

Los nombres de la «abubilla» en los Atlas Lingüísticos españoles

POR CARMEN ACHÚTEGUI, PALOMA ALBALÁ
Y RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA

0. INTRODUCCIÓN

En este estudio tratamos de considerar los nombres de la *abubilla* en España. Para ello nos vamos a basar en los abundantes datos proporcionados por los Atlas Lingüísticos españoles¹ y, en caso necesario, hemos completado la información con otras fuentes documentales.

La abubilla es un ave migratoria que vive en toda la Península Ibérica y que se encuentra también en el norte de Africa, gran parte de Europa y de Asia. Los Atlas Lingüísticos la describen como “pájaro de muchos colores, con una cresta de plumas parecida a un abanico; huele muy mal porque se alimenta de excrementos”.

1. Manuel Alvar con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y Elena Alvar, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*. Departamento de geografía lingüística. Institución “Fernando el Católico” de la Excmo. Diputación Provincial de Zaragoza. C. S. I. C. 1979. 6 tomos (En adelante citado ALEANR).

Manuel Alvar con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador. *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*. Patrocinado por la “Fundación Juan March”. Universidad de Granada. C. S. I. C. 1961. 6 tomos (En adelante citado ALBA).

Manuel Alvar. *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975. 3 tomos (En adelante citado ALEICan).

Manuel Alvar, Materiales inéditos preparados para el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Santander* (En adelante citado ALES).

Manuel Alvar dir., Materiales inéditos preparados para el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de España y Portugal* (En adelante citado ALEP).

1. LOS NOMBRES DE LA "ABUBILLA" EN ARAGÓN,
NAVARRA Y RIOJA

1.0. La abubilla recibe en Aragón, Navarra y Rioja diversos nombres, la mayoría de los cuales hace referencia directa a alguna característica del ave. Por su canto se formó en latín la onomatopeya UPUPA, de la que deriva la forma castellana *abubilla*. En el ALEANR² aparecen las formas *abubilla*, *bubilla*, *baubilla*, *bauba* y *baubo*. Del mismo modo se han creado varias series de onomatopeyas: *bobut*, *bebut*, *babuta*; *burbú*, *burbute*, *barbuta*; *pupú*, *puput*, *pupute*; *purpú*, *purput*, *purputa*; *gurbur*, *gurgute*. También aparece *cuco*, que en principio es una onomatopeya para designar a otro pájaro. De este nombre se crea una serie paralela a las anteriores: *cucú*, *cocut*, *cocute*.

Otra característica del ave es la cresta, que determina denominaciones como *gallo*, *gallico*, *gallet* (*de San Martín, de San Juan, del monte*); *bigudilla* (*de bigudi 'rizador'*) y el vasco *sasiótarra*.

La forma *putia* < PUTIDA hace alusión a su mal olor.

Por último, hay un par de formas aisladas (*maguga*, *pinzón*) posiblemente erróneas.

1.1. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "ABUBILLA"

Aparecen las siguientes variantes:

1. En cuanto a la vocal inicial:

1.1. a-: *abubilla*

1.2. ø: *bubilla* *bauba*
 baubilla *baubo*

2. En cuanto a lat. -U- interconsonántica:

2.1. -u-: *abubilla*
 bubilla

2.2. -au-: *baubilla* *baubo*
 bauba

2. ALEANR, mapa núm. 459.

sión de ir precedida de una consonante: de ahí el comienzo vocálico de la palabra latina. Después de la vocal, el sistema fónico de la lengua exige una consonante. Esta consonante será /p/ o la sonora correspondiente /b/, ya que son labiales y la /u/ ha puesto en juego las dos regiones articulatorias: el velo del paladar y los labios, que se proyectan hacia fuera y se redondean. Además la /p/ presenta dos ventajas: es tan fuerte como /k/ y no evoca un golpe de glotis. En cuanto a la vocal final de la palabra, Grammont cree que en latín ésta habría de ser /u/ como las dos anteriores, pero en latín la /u/ es marca de género neutro. Es necesario que un pájaro tenga género animado y por tener una serie de características femeninas se adscribe al género femenino tomando una -a final.

Covarrubias propuso el étimo latino, que no fue aceptado por la Real Academia, con el testimonio explícito del *Diccionario de Autoridades*: "Es ave de voz desgraciada y triste, pues su canto se reduce à solo bu, bu, bu de donde es natural venga su origen, y no de ave upupilla, como siente Covarr."⁷

Para García de Diego, la forma castellana es con respecto a la latina una "onomatopeya desvirtuada por deformación", por lo que ya no tiene el mismo valor: "El lat. UPUPA 'abubilla' ofrecía sentido onomatopéyico, que lo perdió en el cast. *abubilla*; pero casi todas las hablas hispánicas lo han rehecho, como el aragonés *burbut* y el cat. *puput*"⁸.

Plantea problemas la aparición de la *a-* inicial en castellano, aunque Covarrubias pretendiera explicarlo así: "Este nombre abuvilla está compuesto de ave, y del diminutivo de *upupa*, conviene a saver, ave upupilla, y corrompido, abuvilla"⁹. También se ha propuesto un posible étimo *APUPA, teniendo en cuenta la existencia del it. *apupa* y del griego *'απαφός*. Sin embargo, Manuel Alvar explica la aparición de esa *a-* como resultado de la fusión con el artículo: UPUPA > *la ububa* > *l'abuba*¹⁰, lo que parece más que probable.

Presenta cierta dificultad el establecimiento de la cantidad

7. Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*. Edición Facsímil. Madrid. Gredos, 1977, 3 vols.

8. V. García de Diego, op. cit., pág. 25.

9. Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid. Turner, 1979, s.v. *abubilla*.

10. Manuel Alvar, *Tabo (un falso guanchismo en las designaciones de la "abubilla")*, en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1981, núm. 27, págs. 477-483).

de las vocales. Corominas lo resume así: "La cantidad de las dos uu de UPUPA no está bien asegurada en latín, y en romance el vocalismo presenta vacilaciones, de acuerdo con el carácter onomatopéyico del vocablo"¹¹. Según los autores hemos visto UPŪPA y UPŪPA. El DRAE da esta última forma para *abubilla*. La aparición de *bauba*, *baubo* y *baubilla* puede deberse a esta vacilación vocálica o quizá a una reconstrucción de la onomatopeya, favorecida en ocasiones, como ocurre en Aragón por la presencia de otras formas con *-a-*: *babuta*, *paput*.

En cuanto a las consonantes, la evolución es normal, con sonorización de las dos *-P-* intervocálicas en *-b-*.

El género femenino de *abubilla* está heredado del lat. UPUPA. Manuel Alvar¹² explica la aparición de las formas masculinas *abubillo* en Andalucía y *tabobo* en Canarias por extensión del género a partir de *gallo*, *gallito*. De esta misma forma aparece en Aragón el masculino *baubo*, favorecido además por la presencia de *cuco*.

Aunque la Real Academia propone el étimo *UPUPELLA, con formación diminutiva latina, es mejor pensar que el diminutivo es una agregación romance, pues si no hubiéramos tenido *UPUPELLA > UP'PELLA > *ubiella* > *ubilla* (esta forma se documenta en Burgos y Ciudad Real). En las primeras documentaciones, del siglo XIII, aparecen *habuba* y *habubiella*.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La forma *abubilla* es la predominante en la Rioja: de los 21 puntos encuestados, en 17 se documenta *abubilla* o sus variantes *bubilla* (la segmentación en *la abubilla* o *la bubilla* no siempre es fácil) y *baubilla*. En Zaragoza y Teruel sólo aparecen en algunos puntos cercanos a la frontera castellana. Los puntos de comprobación fuera de Aragón dan las mismas formas. En Navarra sólo aparece en dos puntos: Na 602, en esta franja occidental, y Na 103, en la frontera con el vasco. También se atestigua en dos puntos del Pirineo de Huesca: Hu 100 y 102.

11. J. Corominas, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid. Gredos, 1980, s. v. *abubilla*.

12. Manuel Alvar, art. cit.

Las formas con *-au-* sólo aparecen una vez cada una: *baubilla* en Lo 400 cerca de un área de formas con *-a-* (*babuta* aparece en 5 puntos del suroeste de Navarra); *bauba* en Z 507 y *baubo* en Te 103, formando un pequeño rincón, sin conexión aparente con el de *baubilla*.

1.2. DESCRIPCIÓN DE LAS FORMAS ONOMATOPÉYICAS

Aparecen las siguientes variantes:

1. En cuanto a las consonantes:

- | | |
|---|---|
| <p>1.1. <i>b-b</i>: <i>bobut</i>
 <i>bebut</i>
 <i>bubuta</i>
 <i>babuta</i></p> | <p><i>burbuta</i>
 <i>borbut</i>
 <i>borbuz</i>
 <i>borburica</i>
 <i>borbute</i>
 <i>borbuta</i>
 <i>barbuta</i></p> |
| <p>1.2. <i>b-()b</i>:</p> | |
| <p>1.2.1. <i>b-rb</i>: <i>burbú</i>
 <i>burbut</i>
 <i>burbuz</i>
 <i>burbute</i></p> | <p>1.2.2. <i>b-lb</i>: <i>bolbuta</i>
 <i>balbuta</i></p> |
| <p>1.3. <i>p-p</i>: <i>pupú</i>
 <i>puput</i>
 <i>poput</i>
 <i>popute</i>
 <i>paput</i>
 <i>papuz</i>
 <i>papute</i>
 <i>apoput</i>
 <i>apeput</i></p> | <p>1.4. <i>p-()p</i>:</p> |
| | <p>1.4.1. <i>p-rp</i>: <i>purpú</i>
 <i>purput</i>
 <i>purputa</i>
 <i>porpú</i>
 <i>porpuz</i>
 <i>porput</i>
 <i>porpute</i>
 <i>porputa</i>
 <i>perpuz</i></p> |
| | <p>1.4.2. <i>p-lp</i>: <i>pulput</i></p> |
| | <p>1.4.3. <i>p-tp</i>: <i>putput</i></p> |
| <p>1.5. <i>g-rg</i>: <i>gurgute</i>
 <i>gurgurilla</i>
 <i>gorguta</i></p> | |
| <p>1.5.1. <i>g-rb</i>: <i>gurbur</i></p> | |

2. En cuanto a la inicial:
 - 2.1. Formas que empiezan por vocal: *apoput*
apect
 - 2.2. Formas que empiezan por consonante: *purpú*
burbú
gurgute...
3. En cuanto a la vocal de la primera sílaba:

<ol style="list-style-type: none"> 3.1. -u-: <i>bubuta</i> <i>burbú</i> <i>burbut</i> <i>pupú</i> <i>purpú</i> <i>gurgute...</i> 3.2. -o-: <i>bobut</i> <i>borbut</i> <i>poput</i> <i>porpú</i> <i>gorguta...</i> 	<ol style="list-style-type: none"> 3.3. -a-: <i>babuta</i> <i>barbuta</i> <i>balbuta</i> <i>paput</i> <i>papuz</i> <i>papute</i> 3.4. -e-: <i>bebut</i> <i>apect</i> <i>perpuz</i>
---	--
4. En cuanto a las terminaciones:

<ol style="list-style-type: none"> 4.1. -ú: <i>burbú</i> <i>pupú</i> <i>purpú</i> <i>porpú</i> 4.2. -ut: <i>bubut</i> <i>bebut</i> <i>burbut</i> <i>borbut</i> <i>puput</i> <i>poput</i> <i>apoput</i> <i>apect</i> <i>paput</i> <i>purput</i> <i>pulput</i> <i>putput</i> <i>porput</i> 	<ol style="list-style-type: none"> 4.2.1. -uta: <i>bubuta</i> <i>babuta</i> <i>burbuta</i> <i>borbuta</i> <i>bolbuta</i> <i>barbuta</i> <i>balbuta</i> <i>purputa</i> <i>porputa</i> <i>gorguta</i> 4.2.2. -ute: <i>burbute</i> <i>borbute</i> <i>popute</i> <i>papute</i> <i>porpute</i> <i>gurgute</i>
--	--

- 4.3. -ur: *gurbur*
 4.3.1. -urica: *borburica*
 4.3.2. -urilla: *gurgurilla*
- 4.4. -uz: *burbuz*
 borbuz
 papuz
 porpuz
 perpuz

DESCRIPCIÓN FONÉTICA Y MORFOLÓGICA

Todas estas formas son creaciones onomatopéyicas a partir del canto del ave. Por el mismo procedimiento surgió en latín UPUPA, “siendo la forma latina una onomatopeya directa, UP UP, y sintiéndose como tal, las diversas maneras de interpretación y transcripción de esta onomatopeya, siempre viviente, son motivo de diversificación”¹³.

Aparecen dos grandes grupos de formas: las que derivan y las que no derivan del lat. UPUPA. Este hecho lo explica García de Diego: “el pueblo que oyó la voz de la abubilla, hizo *puput*, *puputa* y la ciudad que aprendió el lat. UPUPA, dio *abubilla* solamente”¹⁴. Hay que tener en cuenta que en la suerte de la onomatopeya, unas veces, el pueblo, que vive en contacto con la Naturaleza, influye de manera eficaz, y otras veces triunfa la norma culta acuñada en las ciudades.

Como puede observarse en la lista anterior, y según García de Diego, “la onomatopeya se funda en una percepción del sonido labial”¹⁵. Así y partiendo de UP UP, encontramos en el ALEANR: *pupú*, *puput*, *poput*, que parecen ser formaciones independientes de UPUPA, como dice Corominas¹⁶.

Las formas con bilabial sorda de tipo *pupú* pueden remontarse a UPUPA con conservación de las consonantes para mantener el sentido onomatopéyico originario. Esto sirve de punto de partida para formar la larga serie que hemos visto. En el cat. aparecen *puput*, *paput*, en fr. *poupou*, *put put*, *puputt*,

13. García de Diego, BRAE, VI, 1919, pág. 747.

14. *Ibíd.*

15. García de Diego, BRAE, loc. cit.

16. Corominas DCECH, s. v. *abubilla*.

apuput, *pépu*, *pépue*, etc.¹⁷. El ALG registra *pupu*, *pupoe*, *pu-boe*, *aupuboe*, *papu*, *pupa*, *puba*¹⁸. En dialectos italianos *pupula*, *puppola*, *pipitune*¹⁹. Para Bloch y Wartburg, las formas como *pupu* y *pupute*, de las hablas francesas están en relación con el verbo *puer* y el adjetivo *pute* (lat. PUTIDA) a causa del mal olor de la abubilla²⁰. Rolland aduce el dicho popular:

"Puput, puput, puput
Jhe seu béle, meis mon nid put".

Las formas con bilabial sonora pueden ser onomatopeyas independientes o bien reconstrucciones a partir de UPUPA con sonorización como en *abubilla*. También en fr. aparecen *bou bou*, *boubotte*²¹. García de Diego registra *babut* como "onomatopeya del canto de la abubilla"²² y aduce *babuta*, *babute*, *babuto* (registrada por Iribarren pero que no se atestigua en el ALEANR).

Es frecuente la inserción de un elemento consonántico en la interpretación de la onomatopeya, originando: *purput*, *pulput*, *putput*... Paralelamente, en fr. *boutt boutt*, *put put*, *boulboul*²³. En valenciano se da *purpú* y existe la expresión: "pareces una *purpú*", dirigida a alguien que tiene el pelo levantado. El *Diccionario de Autoridades* registra *putput*: "lo mismo que abubilla. Tiene uso esta voz en Valencia y otras partes"²⁴. Fuera de las lenguas románicas se produce el mismo fenómeno: Rolland recoge el avaro *huthut*. En rifeño se dice *erherhud*²⁵.

Las formas *gurgute*, *gorguta*, *gurbur*, todas ellas con este elemento consonántico, son una nueva interpretación del canto. Se aprecia aquí que el carácter labial continúa dada la equivalencia acústica entre [g] y [b].

17. E. Rolland, *Faune populaire de France*, II, *Les oiseaux sauvages*. París. Editions GP. Maisonneuve et Larose, 1967, págs. 99-101.

18. *NALF - Atlas Linguistique de la Gascogne*, mapa núm. 1209.

19. E. Rolland, loc. cit.

20. O. Bloch y W. von Wartburg, *Dictionnaire étymologique de la langue française*. 6. edic. París. PUF, 1975, s. v. *huppe*.

21. E. Rolland, loc. cit.

22. G. de Diego, *Dicc. voc. nat.*, pág. 153.

23. E. Rolland, loc. cit.

24. *Diccionario de Autoridades*, s. v. *putput*.

25. Esteban Ibáñez, *Diccionario español-rifeño*. Madrid, 1944, s. v. *abubilla*.

Este mismo carácter onomatopéyico, produce una inestabilidad en las vocales átonas con diversos resultados: *bobut*, *bebut*, *bubuta*, *babuta*. La tónica es siempre [u].

Existen dos formas que no comienzan por consonante sino por vocal *a*-: *apoput*, *apeput*, pero de esto ya nos hemos ocupado anteriormente (*la poput* > *la apoput*)²⁶.

En cuanto a las terminaciones de todas estas formas, aparecen dos con sufijos diminutivos: *-ica*, *-illa*: *burburica*, *gurgurilla*. El resto puede englobarse en un mismo grupo, el de la terminación *-ut*, propia del catalán. En aragonés puede mantenerse (*bobut*, *bebut*), perder el elemento final (*burbú*, *pupú*), añadir una vocal de apoyo *-e* (*burbute*), una *-a* como marca de género: *borbuta*, *bolbuta*; asimilar las consonantes a la *r* (*gurbur*), o aumentar la tensión articulatoria de la dental final (*burbuɹ*, *borbuɹ*, *papuɹ*).

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Siguiendo la misma lista de las variantes, podemos ver cómo el primer grupo, formas con *p-p*, constituyen una franja oriental de 20 puntos (mapa 5). La misma distribución, con un total de 18 puntos, presentan las formas *p-()p*. El mismo tipo se da en un punto de Valencia y otros de Castellón (mapa 6).

Las formas *b-b* sólo aparecen en pequeños sectores del suroeste de Navarra (5 puntos) y centro de Teruel (otros 5 puntos). Mucho mayores en número son las formas *b-()b*, que ocupan toda la zona central de la región (40 puntos) (mapa 4).

Las formas *g-rg* aparecen en puntos dispersos: 4 en Zaragoza (Z 101, Z 401, Z 502, Z 602); 1 en Logroño (Lo 102) y 1 en Teruel (Te 200) (mapa 7).

26. Manuel Alvar, art. cit.

1.3. FORMAS DE "CUCO" EN ARAGÓN

Aparecen las siguientes variantes:

cuco
cuquilla
cucú
cucut
cucute
cocute

Se encuentran estas formas en 10 puntos del valle del Ebro. La forma más frecuente es *cuco* que aparece en 4 puntos.

El significante *cuco* es la onomatopeya que designa al 'cuclillo'. Es fácil que ocurra una traslación con el mismo valor onomatopéyico, para referirse a otro pájaro como la abubilla cuyo canto es parecido al del cuclillo. La explicación de Grammont²⁷ confirma la similitud acústica de los dos cantos.

En lat. existían las formas *cucus* y *cuculus*, con pocos derivados romances (fr. *cogul*). Como dice García de Diego²⁸ "lo general es que haya actuado la onomatopeya del canto repitiendo la creación o deformando las voces heredadas". Para referirse a la abubilla se ha formado una serie paralela del tipo *burbú*, *burbut*, *burbute*. Así tenemos *cucú*, *cocut*, *cocute*.

Condicionado por la forma *abubilla* aparece *cuquilla* en femenino.

Comparando el mapa de la *abubilla* con el del *cuclillo*²⁹, podemos comprobar que efectivamente existe confusión entre los nombres de los dos pájaros. En 4 puntos (Na 502, Lo 602, Hu 303, Z 604) se les da el mismo nombre; en dos puntos falta la palabra que designa al cuclillo y sólo existe oposición en Z 600, Z 603 y So 400, donde *cuco* designa al "cuclillo" y *cocute* o *cuquilla* a la "abubilla".

27. Grammont, op. cit.

28. García de Diego, op. cit.

29. ALEANR, mapa núm. 449.

1.4. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "GALLO"

Aparecen las siguientes variantes:

1. En cuanto a la terminación:
 - 1.1. -o: *gallo*
 - 1.2. -ico: *gallico*
 - 1.3. -et: *gallet*
-é: *gallé*
2. Por el complemento preposicional:
 - 2.1. *de San Martín*
 - 2.2. *de San Juan*
 - 2.3. *de monte*

La abubilla por razón de su cresta recibe en algunas zonas el nombre de *gallo* (< GALLUS). Este tipo de metáfora se encuentra en Navarra, norte de Aragón, sur de Andalucía, Santander, Galicia, y fuera de España en Francia e Italia³⁰. Las formas sufijadas o complementadas son las que suelen aparecer, para distinguirlo del gallo propiamente dicho.

Los sufijos que aparecen son los considerados característicos para formar el diminutivo en Aragón: -ico, que no es de origen latino (se pensó en el ibérico y, más tarde en el germánico -ik), y -et, -é < -ITTU, que es más frecuente en el norte de Huesca. Todas estas formas tienen un valor de diminutivo afectivo³¹.

El complemento preposicional *de San Martín* forma un área léxica muy clara, que se extiende a ambos lados del Pirineo, como vemos en el ALEANR y en el NALF-ALG³². El origen de esta denominación puede estar en la gran popularidad que tiene San Martín de Tours en estos lugares, ya que es el patrón de muchos pueblos³³. Así, de la misma manera que

30. Este tipo de metáfora aparece también en otras lenguas: Rolland recoge: fr. *coq sauvage, coq des bois, coq de bruyère, coq puant*; it. *galletto di bosco, galletto di maggio, gallo di marzo*; al. *Dreckhaan, Kothan*. En Italia, el AIS 469 a, atestigua también *galluca salvagg*. Veremos después el mismo fenómeno en otras regiones de la Península (*gallo de marzo, gallo del campo*).

31. M. Alvar, *Dialecto aragonés*. Madrid. Gredos, 1953, págs. 270-274.

32. ALEANR, mapa núm. 459. NALF-Atlas Lingüístico de la Gascogne, mapa núm. 1209, donde encontramos *pulet de sem Martí, puret de sem Martín, la gayo plupo* y otras variantes.

33. Como señala Louis Réau en su libro *Iconographie de L'Art Chrétien* (t.V), sólo en Francia hay quinientos pueblos y cuatro mil iglesias dedicadas a San Martín de Tours.

la abubilla recibe diminutivos afectivos, se le da también el nombre del santo con este valor. Además, sabemos que San Martín se refugió en una isla de Italia llamada Gallinaria (Albenga), en la Liguria³⁴, y quizá el nombre de la isla tenga que ver con la denominación *gallo de San Martín* para la abubilla. Por otro lado hay que tener en cuenta el colorido de su plumaje, que podemos poner en relación con los nombres del arco iris en Cataluña y en Murcia: *arco de San Martín*³⁵.

El complemento de *San Juan* es un caso aislado (Z 101), que puede deberse a una sustitución del nombre de un santo por el de otro. Por oposición a *gallo* aparece la forma *gallo de monte* (Na 401), dado que la abubilla es un animal silvestre.

1.5. VARIANTES ASISTEMÁTICAS

1. *Sasiólarra*: voz vasca cuyo significado es 'gallo silvestre'. Está compuesta de *sasi* 'pastizal' ('silvestre' como afijo) y *oilar* 'gallo'. Aparece en un solo punto, en el norte de Navarra. Se trata del mismo tipo de metáfora que hemos estudiado anteriormente.

2. *Bigudilla* también aparece en un solo punto (Bu 400). Esta forma procede del francés *bigoudi* 'laminilla de plomo forrada de piel o tela que se utiliza para rizar el pelo'. Se trata, igual que *gallo*, de una denominación que alude a la cresta de la abubilla. La aparición del diminutivo puede estar condicionado por la forma *abubilla*.

3. *Pinzón* (Na 105) tal vez sólo sea una confusión con el nombre del pájaro así llamado, pero que no guarda ningún parecido con la abubilla.

4. *Pudia* (Te 400) procede del latín *PUTIDA*, con sonorización de *-t-* y caída de *-d-* intervocálica. Hace alusión al mal olor de la abubilla.

5. *Maguga* (Lo 401) es de origen incierto.

34. *La leyenda de oro para cada día del año, vida de todos los santos que venera la Iglesia*, la revisa José Sayol y Echevarría, t. III. Madrid-Barcelona, 1853, pág. 351: "en una isleta desierta del mar Tirreno, llamada Gallinaria".

35. J. García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano*. Murcia. Editorial de Murcia, 1980, s. v. *arco de San Martín*.

2. CATALUÑA (mapa 10)

2.1. El *Atlas Linguistic de Catalunya* no recoge los nombres de la abubilla. Alcover y Moll dan algunas variantes en su *Diccionari*³⁶, en el que nos basamos para el estudio de esta región.

El nombre culto es *puput*, que predomina en Barcelona, Gerona y Lérida. Las variantes *putput* y *pupput* son mayoritarias en Tarragona. Ya hemos estudiado estas formas y su origen al hablar de Aragón. Normalmente tienen género masculino, aunque en algunas zonas son femeninas: *la puput* en Besalú y *la putput* en Ascó, Vimbodí y Amposta.

2.2. En Olot aparece *gall faver* 'gallo habado', y en el departamento francés de los Pirineos Orientales E. Rolland documenta *gall fabé*³⁷. Con esto, Cataluña se inscribe dentro de la franja que comienza en Santander y que se extiende a ambos lados de los Pirineos, en la que *gallo* designa a la abubilla a causa de la cresta.

3. VALENCIA (mapa 11)

Sólo disponemos de los materiales del ALEP para la provincia de Alicante (y los que ya vimos que se incluyen en el ALEANR). En general encontramos las mismas formas que en Aragón y Cataluña. Alcover y Moll dan en su *DCVB* las siguientes variantes: *poput*, *peput*, *palput*, y *porput* y señalan algunas localizaciones imprecisas.

En cuanto a Alicante, vemos que predominan las formas onomatopéyicas, especialmente *paput*, que aparece en 6 puntos. Otras variantes, cada una en un punto, son: *peput*, *puput*, *poput*, *parputa*. Encontramos tres formas que comienzan por *a-*: *apaput* (en 2 puntos), *apoput* y *apurput*. Puede deberse a una fusión con el artículo: *la paput* > *l'apaput*.

Abubilla aparece en dos ocasiones, cerca de la frontera murciana.

36. A. Alcover y F. de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*. Palma de Mallorca, 1954 (En adelante citado *DCVB*).

37. E. Rolland. op. cit.

4. BALEARES

Tampoco disponemos de Atlas, pero las variantes que dan Alcover y Moll son las mismas que aparecen en Cataluña. Así, tenemos que *puput* predomina en Mallorca y Menorca, y *peput* en Ibiza.

5. GALICIA (mapa 12)

5.1. El nombre gallego general es *bubela*. *Abubilla* es la forma castellana y *poupa* la portuguesa. Todas proceden del latín UPUPA y se han visto modificadas en mayor o menor medida por la acción de la onomatopeya. Eladio Rodríguez escribe con respecto a *bubela*: "Dícese que su nombre viene de su canto, que consiste en la repetición de *bub, bub*"³⁸. Se trata, pues, del mismo problema etimológico del castellano *abubilla*: latinismo u onomatopeya independiente.

Bubela se explica a partir de UPUPA igual que *bubilla*. Tenemos el proceso ya visto anteriormente: UPUPA > *la ububa* > *l'abuba* > *la buba*, con un sufijo diminutivo *-ela* < ELLA.

5.2. *Poupa* ha frenado su evolución por la fuerza de la onomatopeya, que ha impedido la sonorización de las P-P de UPUPA³⁹. Además, se ha formado un diptongo *-ou-* paralelo al *-au-* que vimos en Aragón en las formas *bauba, baubilla*. Sin duda influido por *poupa* aparece *boubela* en un punto de Orense. Las cuatro veces que aparece *poupa* en Galicia es junto a la frontera con Portugal⁴⁰.

El diptongo *ou* en portugués se mantiene sólo en ciertas hablas regionales y en la dicción arcaizante. Lo general es la monoptongación en [o]. También se produce alternancia de diptongos *ou* y *oi*: *noute* y *noite*⁴¹. Así, la penetración de este

38. Eladio Rodríguez González, *Diccionario enciclopédico gallego-castellano*. Vigo. Galaxia, 1958, s. v. *bubela*. En el mismo lugar, constan derivados de *galo* (no recogidos por el ALEP): "Por sus costumbres bastante sucias desde un olor repugnante, que hace que en muchas de nuestras comarcas se le llame vulgarmente *galo merdeiro, galo merdenio y galo merdoso*".

39. Eladio Rodríguez González, *ibíd.*

40. También en gallego vemos resurgir las dudas castellanas: para Corominas puede ser un derivado regresivo de *bubela, boubela* o una formación onomatopéyica independiente. García de Diego, *Dicc. voc. nat.*, incluye *poupa* dentro de la onomatopeya *pup*, propia del canto de la abubilla.

41. Pilar Vázquez Cuesta y María Albertina Mendes da Luz, *Gramática portuguesa*. 3.ª ed. Madrid, Gredos, 1971, tomo I, pág. 336.

portuguesismo en España presenta diversas variantes: encontramos *poupa* en Galicia, *popa* en Huelva y Badajoz, *poipa* en Cáceres y *pupo* en Salamanca. También la forma gallega penetra en territorio portugués. António de Morais Silva en su *Grande Dicionário da lingua portuguesa* (edic. 1949) recoge las siguientes formas: *poupa*, *popa*, *poupa-boubela*, *boubela* y *bubela*.

5.3. *Abubilla* aparece sólo en tres puntos: uno en Lugo junto a la frontera asturiana, y dos en La Coruña.

6. ASTURIAS (mapa 13)

Predomina la forma castellana *abubilla*, con sus variantes *bubilla* y *bobilla*. La forma gallega *bubela* aparece en un punto de la zona de gallego-asturiano, en la que también aparece *bubilla*.

7. SANTANDER (mapa 14).

7.1. Está generalizada la forma *abubilla*, que aparece doce veces, especialmente en la mitad meridional. Las variantes *abobilla*, *abuadilla* y *abudilla* aparecen en un solo punto cada una. *Abuadilla* presenta el diptongo *-ua-* que también encontramos en otras regiones.

7.2. También aparecen diversas variantes de *gallo*. Encontramos *gallo de monte* en 5 puntos y *gallo montés* en uno. Los diminutivos *galluco*, *galluca*, *gallillo* y *gallinita* aparecen cada uno una vez. *Jallo* se encuentra en dos puntos.

8. CASTILLA LA VIEJA (mapa 15)

8.1. La forma *abubilla* es mayoritaria en todas las provincias. Hay también varios puntos de *abobilla*, mientras que *abobillo* y *ababilla* se documentan una vez. En Burgos hay tres puntos de *bubulilla* y uno de *bubulillo*. Quizá haya que poner en relación estas formas con las onomatopeyas de tipo *bubú*. Relacionado con éstas está *buú*, que encontramos en un punto de Burgos. *Ubilla* debe de ser una evolución directa de **UP(U)*-

PELLA > *ubiella* > *ubilla*, o bien reducción producida a partir de *abubilla*. *Pubilla* es una nueva reconstrucción de la onomatopeya que quizá se haya visto influida por las formas del tipo *pupú*.

8.2. Aparte de *buú*, que acabamos de ver, hay otras onomatopeyas análogas a las vistas en Aragón. Así, tenemos *burburilla* y *gurgudilla*. *Tutú* y *becú* tienen la misma estructura que *pupú* y variantes, con la vocal [u] acentuada. El que no aparezcan necesariamente consonantes labiales se debe a una distinta interpretación de la onomatopeya.

8.3. Formas asistemáticas: *cáramo* (Sg 302): quizá tenga que ver con *caramillo* 'tipo de flauta' por alusión al canto de la abubilla; *engañapastores* (Bu 605) parece confusión con el pájaro de ese nombre; *oropéndolo* (Bu 601) se debe también a una confusión.

9. LEÓN (mapa 16)

9.1. La forma más extendida es *abubilla*, o *bubilla*, con aféresis de *a-*. *Abobilla* aparece en tres puntos y el masculino *abubillo* en uno. Por equivalencia acústica [b-g] encontramos *agudilla*, cuyo significante parece estar atraído por *agudo*. Hay otras formas aisladas con aféresis: *bubina*, por cambio del sufijo diminutivo, y *baubilla*, con el diptongo *-au-* idéntico al visto en Aragón (*bauba*, *baubilla*) y paralelo al *-ou-* del portugués *poupa*, por reconstrucción de la onomatopeya.

La forma *bubela* (o *abubela*) aparece en dos puntos, en la zona de habla gallega de León y Zamora.

Pupo aparece en tres puntos de Salamanca y es una modificación del port. *poupa*. El género masculino puede estar favorecido por *cuco*, que también aparece en Salamanca ⁴².

9.2. Formas de *cuco*. Aparecen las siguientes: *cuco*, *cucullo*, *cuquillo*.

Ya hemos estudiado en Aragón la aparición de *cuco*. Aquí tenemos la forma *cuco* en Salamanca y *cucullo* y *cuquillo* en

42. García de Diego, BRALE, VI, 1919, pág. 747: "También la onomatopeya se funda en una percepción de sonido labial en el salmantino *pupo* (Lamano)".

Valladolid. En *cucullo* hay un cruce de *cuco* con CUCULLUS (> *cogollo*) 'capucho' aludiendo a la cresta de la abubilla.

9.3. Formas asistemáticas. Aparecen en el norte de Valladolid: *avutarda* es una confusión con ese pájaro; *coruja* es también una confusión, quizá por el parecido del canto de la abubilla y de la lechuza o coruja; *romiz*, de origen dudoso.

10. CASTILLA LA NUEVA (mapa 17)

10.1. Predomina *abubilla*, que es absolutamente mayoritaria en Guadalajara (20 puntos de 21) y Cuenca, y que se encuentra, con mayor o menor difusión, también en las otras provincias.

El masculino *abubillo* aparece en seis puntos de la mitad occidental de Toledo, formando una zona lingüística muy clara. El hecho de que junto a esta zona tengamos la de *cuquillo* nos hace suponer que ésta ha influido en la aparición del masculino *abubillo*. También lo encontramos en dos puntos de Ciudad Real, y fuera de la frontera castellano-manchega, en un punto limítrofe de Badajoz.

Las demás variantes aparecen aisladas. Tenemos *abobilla* en dos puntos de Cuenca. *Agudilla* y *buguilla* se explican por equivalencia acústica de [b] y [g]. En *guabilla* reencontramos el diptongo -ua- que ya hemos advertido en Santander (*abuadilla*) y que veremos en Andalucía (*guaguilla*). *Uvilla* ya la hemos visto en Burgos. Las formas *bubulla* y *abubu* son nuevas reconstrucciones de la onomatopeya.

10.2. La mitad oriental de Toledo está dominada por la forma *cuquillo* (10 puntos), que también aparece en uno de Cuenca y otro de Ciudad Real. También encontramos la variante *cucillo* en dos puntos de Ciudad Real, y *cuco* en uno de Cuenca. En conjunto, forman una zona lingüística muy compacta. Al hablar de Aragón ya estudiamos los problemas relacionados con el nombre *cuco* para la abubilla.

10.3. *Porpusa* se documenta en un punto de Toledo. Se trata de una onomatopeya paralela a las que ya hemos descrito en Aragón.

11. EXTREMADURA (mapa 18)

11.1. Predomina con mucho la forma *bobilla*, paralela a *bobita* que aparece en Huelva y Sevilla. *Bubilla* se da sólo en algunos puntos del este de Badajoz. *Abubillo* aparece en un punto limítrofe con Toledo, donde esta forma es frecuente.

11.2. La forma *popa* —que estudiamos en Galicia— aparece en dos puntos de Badajoz, en la comarca de Olivenza, de habla portuguesa. La variante *poipa* se encuentra en tres puntos cercanos a Portugal, pero de lengua española⁴³.

11.3. Formas asistemáticas: *ehtócate*, parece un imperativo de (*d*)*estocarse* 'quitarse el tocado' por alusión a la cresta de la abubilla; *ginesa*, hay que ponerlo en relación con el nombre propio femenino.

12. ANDALUCÍA (mapa 19)

12.0. Predomina en esta región el cast. *abubilla* con múltiples variantes. Por un cruce con el árabe *hudhud* surgen las denominaciones *jagüilla*, *juaguilla*⁴⁴. Se encuentra también el derivado portugués de UPUPA: *popa*.

De la misma forma que en Aragón, aparecen también en Andalucía las metáforas a propósito de la cresta: *gallo*, *gallito* (*de marzo*, *de campo*, *inglés*). También aparece *cuco*, como en el ALEANR.

Por su costumbre de escarbar en los excrementos de animales recibe los nombres de *comemierda*, *cagajonera* y *cajonera*.

Formas aisladas son *alozaina* y *espíritu santo*.

43. En Cedillo y Herrera de Alcántara (Cáceres), pueblos de habla portuguesa, hemos encontrado ambas variantes: *popa* y *poipa*. Antonio Vindas Camarasa en su *Diccionario extremeño* (Cáceres, Universidad de Extremadura, 1980), recoge *pupi* en Arroyo de San Serván.

44. Transcribimos siempre con *u*, independientemente de la realización fonética.

12.1. FORMAS DERIVADAS DE "UPUPA" EN EL ALEA (mapa 20)

Aparecen las siguientes variantes:

1. Por la inicial:

- | | | | | |
|------|-----|-------------------|--------------------|------------------|
| 1.1. | a-: | <i>abubilla</i> | <i>abubia</i> | <i>agüilla</i> |
| | | <i>abobilla</i> | <i>abujilla</i> | <i>agüica</i> |
| | | <i>abubillo</i> | <i>abujita</i> | <i>abuïta</i> |
| | | <i>abobillo</i> | <i>abuguilla</i> | <i>abibute</i> |
| 1.2. | b-: | <i>bubilla</i> | <i>bubia</i> | <i>bubica</i> |
| | | <i>bobilla</i> | <i>bujilla</i> | <i>bubina</i> |
| | | <i>bubillo</i> | <i>bobita</i> | <i>bobadilla</i> |
| | | <i>bobillo</i> | <i>bubita</i> | |
| 1.3. | g-: | <i>güilla</i> | <i>guaguilla</i> | |
| 1.4. | u-: | <i>ubita</i> | <i>uguilla</i> | |
| 1.5. | p-: | <i>popa</i> | | |
| 1.6. | j-: | <i>jagüilla</i> | <i>juagarcilla</i> | <i>juguilla</i> |
| | | <i>jagüillo</i> | <i>jaulilla</i> | |
| | | <i>juaguilla</i> | <i>jaudilla</i> | |
| 1.7. | m-: | <i>majuguilla</i> | <i>majubilla</i> | |

2. Por la suerte de lat. P-P:

- | | | | | |
|-------|------|------------------|----------------|-----------------|
| 2.1. | p-p: | <i>popa</i> | | |
| 2.2. | b-b: | <i>abubilla</i> | <i>bobita</i> | <i>abubia</i> |
| 2.3. | b-g: | <i>abuguilla</i> | | |
| 2.4. | g-g: | <i>guaguilla</i> | | |
| 2.5. | g-b: | <i>guabilla</i> | | |
| 2.6. | b-j: | <i>abujilla</i> | | |
| 2.7. | b-ø: | <i>abuïta</i> | | |
| 2.8. | g-ø: | <i>agüica</i> | <i>agüilla</i> | <i>jagüilla</i> |
| 2.9. | ø-b: | <i>ubita</i> | | |
| 2.10. | ø-g: | <i>uguilla</i> | | |

3. Por la vocal:

- | | | | | |
|------|-------|------------------|---------------|----------------|
| 3.3. | -u-: | <i>abubilla</i> | <i>bubita</i> | <i>bujilla</i> |
| 3.4. | -o-: | <i>abobillo</i> | <i>bobita</i> | <i>popa</i> |
| 3.5. | -i-: | <i>abibute</i> | | |
| 3.6. | -ua-: | <i>guaguilla</i> | | |

4. Por la terminación:

- 4.1. -a: *popa*
 4.1.1. -illa: *abubilla* *bobilla*
 -*adilla*: *bobadilla*
 4.1.2. -ita: *bobita*
 4.1.3. -ica: *bubica*
 4.1.4. -ina: *bubina*
 4.1.5. -ía: *bubía*
- 4.2. -o:
 4.2.1. -illo: *abubillo*
- 4.3. -e: *abibute*

12.1.1. La forma *abubilla* quedó explicada al hablar de Aragón, donde también aparecía *bubilla*, con pérdida de la *a*-inicial por falsa segmentación con el artículo (*la abubilla* > *la bubilla*). Las formas con aféresis son las más frecuentes en Andalucía.

A causa de la vacilación vocálica en latín, tenemos formas con [-u-] y con [-o-], produciéndose varias parejas *abubilla-abobilla*, *bubita-bobita*. Las formas del tipo *bobilla*, *bobita* pueden estar condicionadas por *boba*, ya que la *abubilla* es tenida por ave poco inteligente. Corominas piensa que *abubo* 'cermeña, pera pequeña que madura poco y tarde' puede venir de *abubilla*, "pájaro que el pueblo considera tonto por la monotonía de su canto". Además, en Aragón aparece *abubo* 'hombre tonto' ⁴⁵; fenómeno parecido encontramos en francés, donde *dupe* 'engañado, víctima' no es más que una variante regional de *huppe* 'abubilla', "parce que la *huppe* est un oiseau d'apparence stupide" ⁴⁶.

Las consonantes presentan distintos resultados. Hay conservación de las P-P de UPUPA en el portuguesismo *popa* que aparece en Huelva. Lo normal es la sonorización, con el resultado *b-b*: *abubilla*, *bobita*, *abubia*. Por equivalencia acústica de [b] y [g] encontramos las parejas *abubilla-abuguilla*, *guabilla-guaguilla*, *majubilla-majuguilla*, que muestran claramente la alternancia. *Abujilla-abujita* pueden explicarse por

⁴⁵. Corominas. DCECH, s. v. *abubo*.

⁴⁶. Bloch y von Wartburg, op. cit., s. v. *dupe*.

disimilación de fricativas. La segunda *-b-* puede relajarse hasta perderse: *abuita*. En *agüilla* y *agüica* hay equivalencia [b-g] y pérdida de la segunda *-b-*. También puede llegar a perderse la primera *b-*, con el mismo doblete [b-g]: *ubita*⁴⁷, *uguilla*. La forma *abibute* recuerda a *bubute* de Aragón, tratándose, pues, de una reconstrucción onomatopéyica.

La mayoría de las formas son de género femenino. Hay, sin embargo, algunas masculinas: *abubillo*, *abobillo*, *jagüillo*. Manuel Alvar⁴⁸ las explica como extensión del género a partir de *gallo*, que frecuentemente se usa para "abubilla" en Andalucía.

Bobadilla aparece en un solo punto y puede ser una ultracorrección a partir de (*a*)*buadilla*, condicionado en su significado por *bobada*, teniendo en cuenta la alta frecuencia con que aparecen en Andalucía *bobita*, *bobica*, mezclándose los derivados de *bobo* y *abubilla*. Ya hemos visto en Santander y en Castilla la Nueva que existen formas con diptongo *-ua-*, por una nueva interpretación de la onomatopeya. También en Andalucía encontramos otras formas con este diptongo: *guaguilla*, *juaguilla*. En Aragón atestiguamos otro diptongo paralelo: *-au-*, en *baubilla*.

Plantea unos problemas especiales la serie de formas con aspirada inicial: *jagüilla*, *jagüillo*, *juaguilla*, etc. Alcalá Venceslada⁴⁹ recoge también *japupa*, que no aparece en el ALEA.

En la historia de la lengua han aparecido desde el primer momento las formas con [h-]. *Habuba* y *habubiella* son las primeras documentadas. En los siglos XIII y XIV aparecen como formas casi únicas y predominan hasta el primer tercio del siglo XV. El *Pentateuco* bonaerense (1280) trae *habuba* dos veces para traducir ופּוּפָּא: "erodion e capadion e sus semiantes, *habuba* e murciego" (*Levit.*, 11, 19) y "cada uno en su linage, *habuba* e murciego" (*Deut.*, 14, 18); en la *Grande e General Estoria* de Alfonso X se recoge siempre *habubiella* (sólo

47. La forma *ubita* quizá se haya visto atraída por *uva*. Según Covarrubias, "cerca de los egipcios la abubilla significaba abundante vendimia, si al madurar de la uva diesse muchas voces; y esto haze por ser amiga de uvas y engordar con ellas". El mismo fenómeno puede haber ocurrido con *agüilla*. Alcalá Venceslada (*Vocabulario andaluz*, Madrid. Gredos. 1970) da *agüilla* como una variedad de *uva*.

48. Manuel Alvar, art. cit.

49. Alcalá Venceslada, op. cit. Para abubilla recoge: *bobillo*, *bubilla*, *cajonera* y *japupa*.

un manuscrito del siglo XV da la variante *abubilla*), mientras que la *Biblia Judeo Cristiana* (c. 1400) muestra *habubillo*, y Alonso de Palencia en su *Universal Vocabulario* (1490) escribe *habubilla*⁵⁰. Las formas con *h-* llegan incluso hasta el s. XVII: P. Valderrama: "tenian alas como de *habuvilla*" (*Exerc. Espirit.*). Sin embargo, desde fines del siglo XV triunfan las formas sin *h-*. Es entonces cuando, al quedar *abubilla*, puede producirse la fusión con el artículo y la falsa segmentación. *Bubilla* se documenta desde el siglo XIV⁵¹.

La explicación de estas formas con aspirada inicial la encontramos en Manuel Alvar⁵², quien defiende que *habuba* es el resultado de un cruce del lat. UPUPA (*la ububa* > *ʿabuba*) con el árabe *hudhud*. Pedro de Alcalá recogió "abuvilla aue *hudhuda hudhúd*", y otros diccionarios traen *hadhud* y *hudhud*. La geografía lingüística apoya esta tesis, ya que el área donde aparecen estas formas está en el Reino de Granada, donde la penetración árabe fue mayor.

Jagüilla se explica partiendo de *habubilla* como *agüilla* de *abubilla*, que ya hemos visto. Por metátesis del *wau* aparece *juaguilla* (cf. *enjaguar* y *enjuagar*), de donde surge *juagarcilla*, posiblemente condicionada por *juaguarzo* 'tipo de arbusto'. La forma *guaguilla* también puede partir de *juaguilla*. Más próxima al nombre árabe es la forma *jaudilla*, ya que presenta *-d-*. Por semejanza fónica con *jaula* aparece *jaulilla*, variante de la anterior⁵³.

12.1.2. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La forma *abubilla* o *bubilla* predomina en Andalucía oriental. Ocupa la práctica totalidad de Almería y Jaén, el norte de Córdoba y la mitad oriental de Granada. Aparece también en áreas de Sevilla y Cádiz y en puntos aislados.

50. Corominas en un principio pensó que la *h-* de *habubilla* sería muda en Alonso de Palencia. Pero al ver las otras fuentes medievales, corrige en el DCECH y se inclina por aceptar una aspiración de origen onomatopéyico. Sin embargo, para *japupa* prefiere pensar en una aglutinación con el artículo plural (*lah apúpah*).

51. RAE. *Diccionario histórico de la lengua española*, s. v. *abubilla*.

52. Manuel Alvar, op. cit.

53. La aparición de *h-* en francés se debe a otros motivos, aunque paralelos. Según Grammont, op. cit., pág. 401, se produjo un cruce entre lat. UPUPA y antiguo alto alemán *huwo* 'búho', que dio por resultado *HUPUPA, de donde salen fr. *huppe* y posiblemente las variantes *hupo*, *hoepo*, recogidas en el ALG.

Las formas con -o- son dominantes en la Andalucía occidental. En Huelva y la margen derecha del Guadalquivir en Sevilla, predomina *bobita*. Junto a la frontera portuguesa aparece *popa* en cuatro puntos. La forma (a)*bobilla* es frecuente en Sevilla y Cádiz. *Abobillo* aparece en Sevilla en dos puntos.

En el suroeste de Sevilla aparece una zona bastante compacta con *abujilla* y *abujita*.

Las formas con aspirada inicial son predominantes en la mitad occidental de Granada y se dan también en puntos de la mitad sur de Córdoba y norte de Málaga. *Jaudilla* aparece aislada en Almería.

12.2. FORMAS DE "GALLO" EN EL ALEA

Hemos visto antes que varios de los nombres que recibe la abubilla están inspirados en su cresta de plumas y que, entre éstos, es *gallo* uno de los más comunes. En la franja meridional de Andalucía que afecta a las provincias de Málaga, Cádiz, Granada y Almería, aparece la forma *gallo* con una serie de variantes. Dibujan, estas formas, como puede verse en los mapas 19 y 22, un área léxica muy determinada que posiblemente tuvo su origen en una repoblación.

Las formas de *gallo* aparecen sufijadas o complementadas. Las primeras, *gallico* y *gallito*, poseen los sufijos *-ico*, *-ito* con valor diminutivo-afectivo.

Las formas complementadas son: *gallo de marzo* (10 puntos), *gallo de campo* (10 puntos) y *gallo de morón* (1 punto).

La designación *gallo de marzo* se debe a que la abubilla vuelve al comienzo de la primavera, en el mes de marzo. Por la misma razón en la tradición árabe recibe el nombre de "padre de la primavera"⁵⁴. E. Rolland señala además que en Italia existen designaciones parecidas⁵⁵.

Gallito de campo surge para distinguirlo del *gallo*, cosa que encontramos también en Aragón (*gallo de monte*).

Gallo de morón se refiere sin duda al dicho popular "como el gallo de Morón sin plumas y cacareando"⁵⁶.

54. Abu-l-rabi: *abubilla* en Boethor (cf. Dozy). Suppl. 7, p. 4 b.

55. E. Rolland, op. cit.: it. *gallo di marzo*, *galletto di maggio*.

56. José María Iribarren, *El porqué de los dichos*. Madrid. Aguilar. 1974.

Finalmente, *gallico inglés* (1 punto) se debe a una confusión con esta clase de gallo; *gallinica ciega* (1 punto) debido a la idea de que la abubilla es un pájaro tonto y relacionado con el juego infantil⁵⁷.

12.3. Otras designaciones de la abubilla están en relación con su costumbre de escarbar en los excrementos de los animales. En Andalucía, recibe los nombres de *cagajonera* y *cajonera* derivados de *cagajón* 'cada una de las porciones del excremento de las caballerías' (de la familia de CACARE).

Cajonera surge a partir de *cagajonera* por debilitamiento y posterior caída de la -g- intervocálica y fusión de las dos vocales iguales. Actúa también, en el plano del significante, la atracción por *cajón*.

En cuanto a su distribución geográfica la forma más extendida es *cajonera* que ocupa la zona sur de Córdoba y algunos puntos dispersos de Jaén, Málaga y Granada, con un total de 12 puntos. *Cagajonera* aparece en Sevilla (402) y Málaga (102).

12.4. En dos puntos de Almería aparece la forma *cuco*, que ya hemos estudiado en Aragón. Se debe a influencias aragonesas en esta zona oriental de Andalucía, por motivos de reconquista.

12.5. Formas asistemáticas: *comemierda* hace clara alusión a la costumbre de la abubilla de escarbar en los excrementos. Según la creencia popular se alimenta de ellos, aunque más bien los remueve para comer larvas e insectos. *Alozaina* (nombre de un pueblo de la provincia de Málaga) y *espíritu Santo*, son formas de difícil explicación (aparecen ambas en el mismo punto: Ma 302).

13. MURCIA

Aunque no disponemos de Atlas regional, sabemos que la abubilla recibe el nombre de *porputa*, forma que hemos encontrado en la comarca del Mar Menor y que recoge García Soriano⁵⁸. Ya hemos visto la aparición de *porputa* y formas

57. Alcover señala la forma *puput* que encontramos en Cataluña como denominación del popular juego de la "gallinita ciega".

58. García Soriano, op. cit.

parecidas en Aragón y *parputa* en Alicante. No es extraño que aparezca en Murcia dado que fue reconquistada por aragoneses. El significante, quizá, se ha visto atraído por *puta*.

14. CANARIAS (mapa 21)

14.1. Las formas más extendidas en Canarias son las derivadas de UPUPA. La voz castellana *abubilla* aparece una sola vez (GC 2).

La más general es *tabobo*, voz propia de las Canarias, que Manuel Alvar ha estudiado y a cuyo trabajo nos remitimos⁵⁹. De la misma manera que vimos en Andalucía la aparición de *abubillo* y *abobillo*, se atestiguan en Canarias las formas *abobito* y su derivado regresivo *abobo*. Sobre esta última variante se generó *tabobo*, que ha dado lugar a varias interpretaciones, pensándose en una formación autóctona. Alvar demuestra que se trata de un derivado romance de UPUPA, que pudo haber tomado *t-* (prefijo de femenino) y *a-* (prefijo de singular) propio de las voces bereberes. A partir de *tabobo* se explica *altabobo* por unión con el artículo (*el tabobo*) y etimología popular (*alta-bobo*).

En la isla de Hierro se documenta *habugo* y su variante *abubo*. La aparición de la *h-* aspirada responde a un cruce del árabe *hudhud* con las formas románicas, fenómeno que ya hemos estudiado en Andalucía.

La aparición del género masculino se debe a una analogía con el género de *gallo*, designación que la abubilla recibe en parte de Andalucía.

14.2. Otro grupo de formas están en relación con la voz portuguesa *poupa*: *apupú* y *alpapú* y las reconstrucciones de la onomatopeya *papabú* y *papapuh*.

En conclusión, todas las variantes canarias para designar a la abubilla son de origen románico: castellano, andaluz o portugués, de acuerdo con la procedencia de los colonizadores de las Islas.

59. Manuel Alvar, art. cit. Ver nota 10.

15. PAÍS VASCO

Tampoco disponemos de Atlas, pero por los datos que tenemos podemos establecer una primera división lingüística entre las áreas castellano-hablantes y vasco-hablantes.

15.1. En Álava, según el libro *Voces alavesas*, de López Guereñu, existen las siguientes variantes de *abubilla*: *bubilla*, *babadilla*, *bobilla* y *bobillo*. Todas estas formas son castellanas y han quedado ya explicadas.

15.2. El nombre vasco general es *argi-oilar*, forma que R. M.^a Azkue sitúa en alto navarro y guipuzcoano⁶⁰. Está formado por *argi* 'luz; claro, alegre' y *oilar* 'gallo', masculino de *oilo* 'gallina'. Su traducción literal sería, por tanto, 'gallo alegre'.

En el ALEANR vimos que en Navarra aparecía *sasiólarra*, literalmente, 'gallo silvestre'.

Se produce de nuevo, como vemos, la metáfora por la que la abubilla recibe el nombre de *gallo*; fenómeno que ya hemos estudiado en Aragón y Navarra, Santander, Cataluña y Andalucía.

16. CONCLUSIONES

Una vez que hemos estudiado los nombres de la abubilla en cada una de las regiones españolas, podemos formular unas conclusiones finales.

1. Los nombres de la abubilla hacen referencia a alguna característica del ave. Como lo más llamativo es su canto, son muy frecuentes las onomatopeyas. Así, en latín surgió *UPUPA*, de donde derivan esp. *abubilla*, gall. *bubela*, port. *poupa*. La forma castellana ha perdido la motivación. Pero puede haber distintas reconstrucciones onomatopéyicas con muy diversos resultados y generalmente con dos notas comunes: la presencia de consonantes labiales y la vocal *ú* acentuada. Así tenemos *puput*, *paput*, *purput*, *bobut*, *babuta*. Por distinta interpretación del canto y porque ya existía este significante, aparece en núcleos reducidos *cuco*, *cucú* y *cuquillo*.

60. Resurrección María Azkue, *Diccionario vasco-español-francés*. Bilbao. La Gran Enciclopedia Vasca, 1969.

Por su cresta en forma de abanico, recibe en muchas zonas el nombre de *gallo*, que aparece normalmente sufijado (*gallico*, *gallito*, *gallet*) o complementado (*de monte*, *de campo*, *de San Martín*), para establecer más claramente la oposición *gallo* 'abubilla' / *gallo* 'macho de la gallina'. También en vasco aparece la misma metáfora: *argi-oilar* y *sasiólarra*. En otras lenguas tenemos el mismo fenómeno: gascón *pulet de sem marti*, fr. dial. *cóg sauvage*, it. dial. *galletto di maggio*.

Las formas aisladas *estócate* y *bigudilla* también parecen aludir a la cresta.

Dado el mal olor de la abubilla, aparece *pu dia*. La creencia popular es que huele mal porque se alimenta de excrementos, pero en realidad sólo escarba en ellos para coger larvas e insectos, e incluso a veces se lleva a su nido trozos de porquería. De ahí que reciba los nombres de *comemierda*, *cagajonera* y *cajonera*.

2. Es muy frecuente la aparición del diminutivo en las designaciones. En el siglo XII coexistían *habuba*, *habubiella*, triunfando finalmente esta última. *Abubilla* en el castellano actual está lexicalizado. Sin embargo, en muchas zonas funciona como diminutivo y puede ser sustituido por otros sufijos: *bubita*, *bobita*, *bubina*, *bubica* en Andalucía; *abobito* en Canarias. Fuera del dominio castellano hay también diminutivo en gall. *bubela*.

Los otros nombres también pueden recibir diminutivos: *gallito*, *gallico*, *gallillo*, *galluco*, *galluca*, *gallinita*, *gallet*; *cuquillo*, *cuclillo*, *cuquilla*.

En otras lenguas también ocurre el mismo proceso: it. *bub-bola*; it. dial. *pupula*, *pupola*, *papuscia*, *pipituni*; fr. dial. *hou-pette*, *pou-pette*, etc.

Tales formaciones parecen tener un valor afectivo, pues si bien la abubilla tiene fama de ave poco inteligente, esto no impide que a su vez pueda ser considerada con cariño.

3. En cuanto a la distribución geográfica advertimos el siguiente reparto (mapa 22):

Abubilla, con sus variantes, predomina en todo el cuerpo central de la Península: Asturias, Cantabria, La Rioja, Castilla la Vieja, León, Castilla la Nueva, Extremadura y gran parte

de Andalucía. En definitiva se extiende por el Reino de Castilla. En Canarias aparece modificada bajo la forma *tabobo*. En Granada y otras provincias andaluzas aparece *jagüilla*, resultado de un cruce con el árabe.

Puput, *bobut* y demás formas onomatopéyicas ocupan todo el Reino de Aragón: Aragón, parte de Navarra, Cataluña, Valencia, Baleares y parte de Murcia.

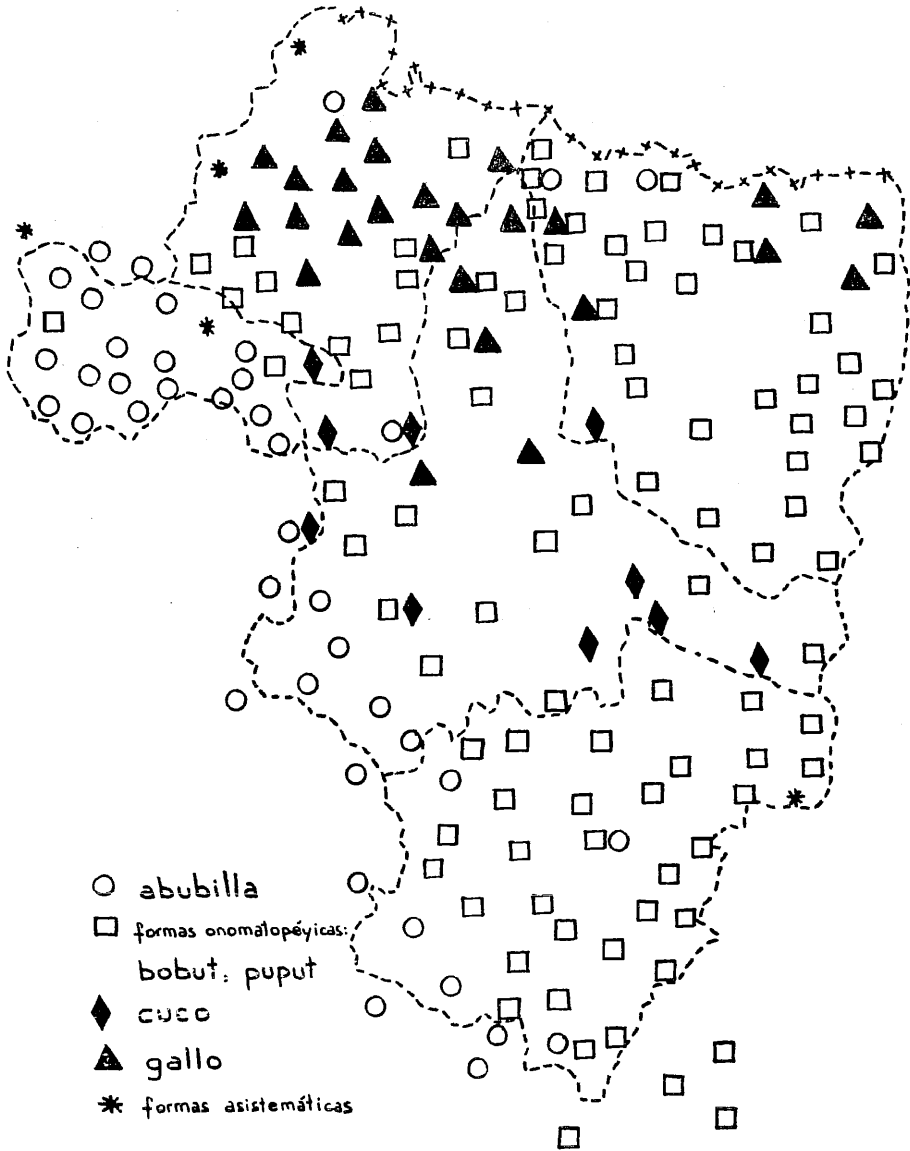
Bubela es el nombre gallego y aparece en todo su dominio lingüístico.

Poupa, la forma portuguesa, aparece en puntos fronterizos en Galicia, Salamanca, Cáceres, Badajoz y Huelva.

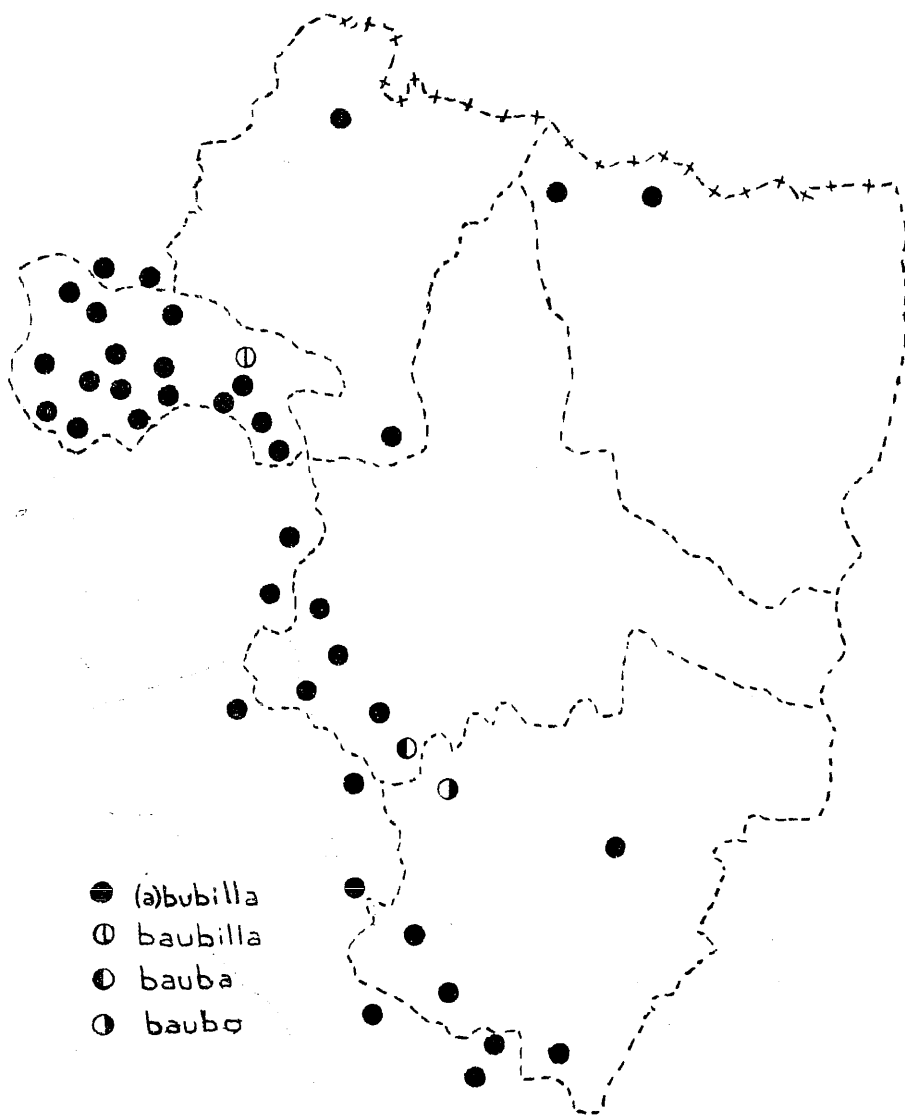
Gallo tiene dos áreas paralelas en dirección este-oeste: una al norte de la Península y otra al sur. La primera se extiende desde Santander hasta Gerona, incluyendo toda la zona pirenaica de Navarra y Aragón. La segunda, en la costa andaluza, desde Cádiz hasta Almería.

Cuco se encuentra en algunos puntos de Aragón y ocasionalmente en Castilla la Vieja y Andalucía. En Castilla la Nueva, *cuquillo* forma una zona lingüística muy clara.

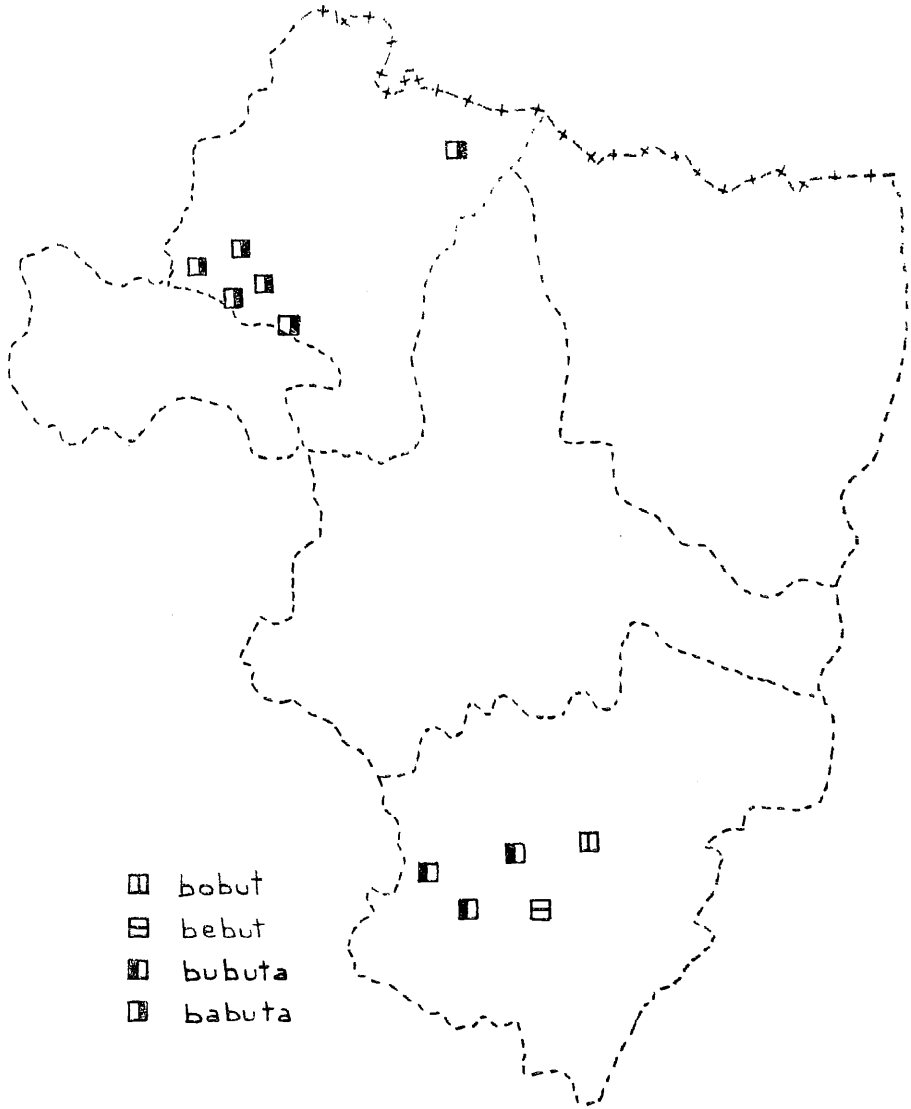
Cagajonera y *cajonera* aparecen en el sur de Córdoba y norte de Málaga.



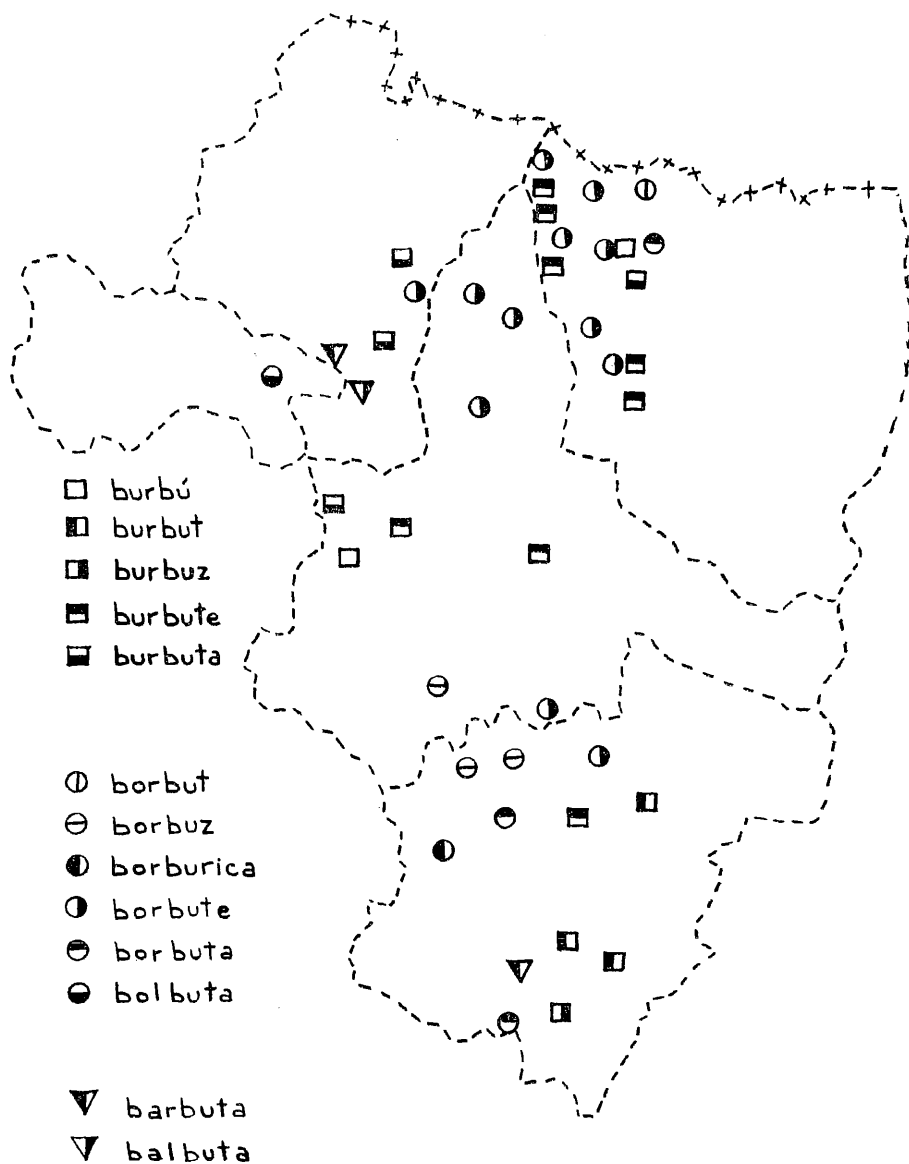
Mapa 1



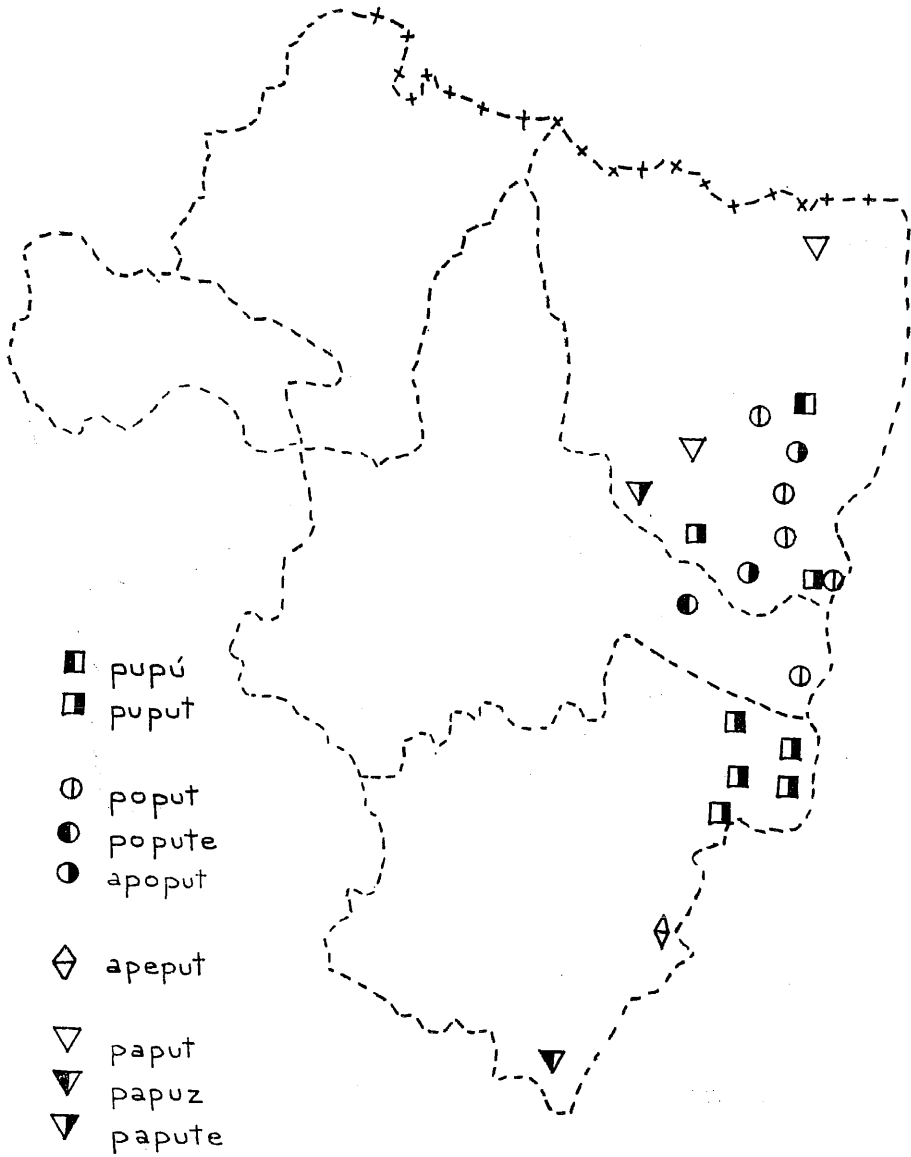
Mapa 2



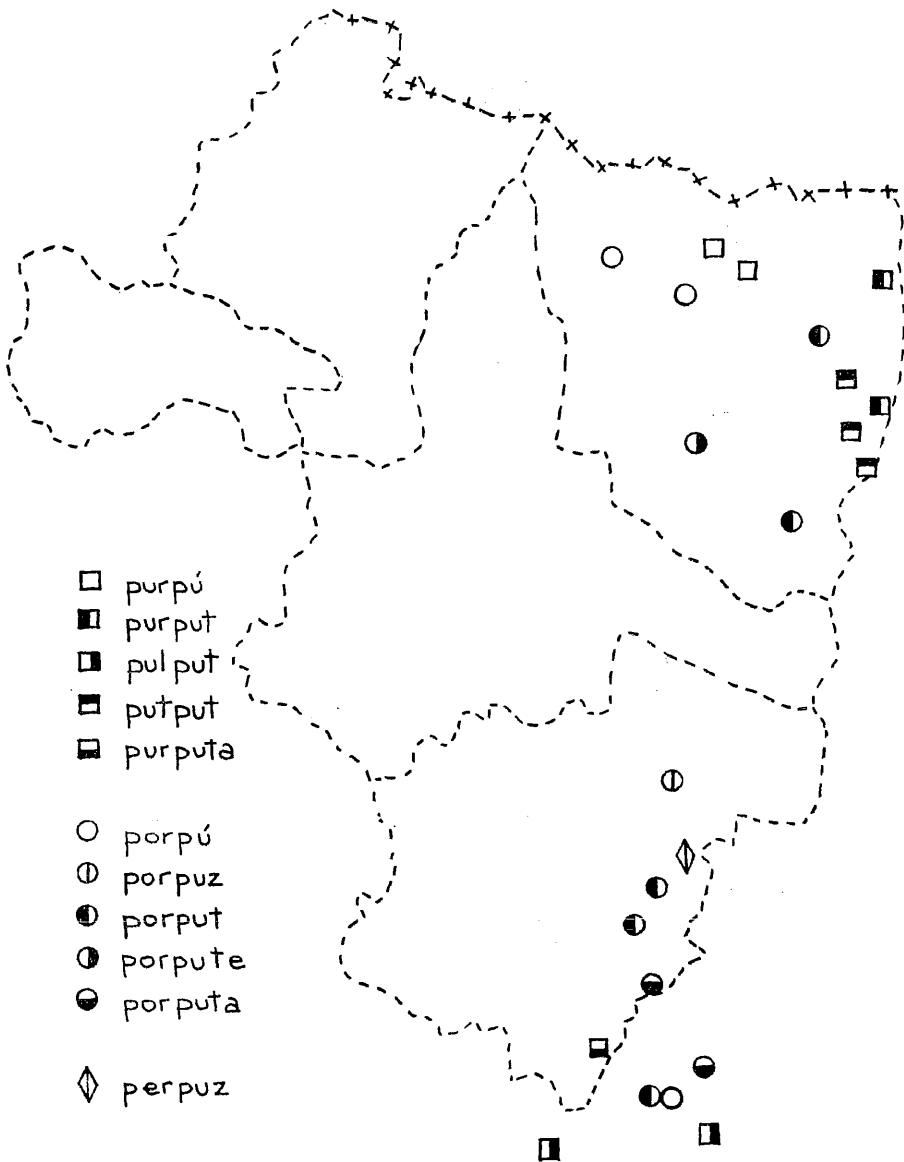
Mapa 3



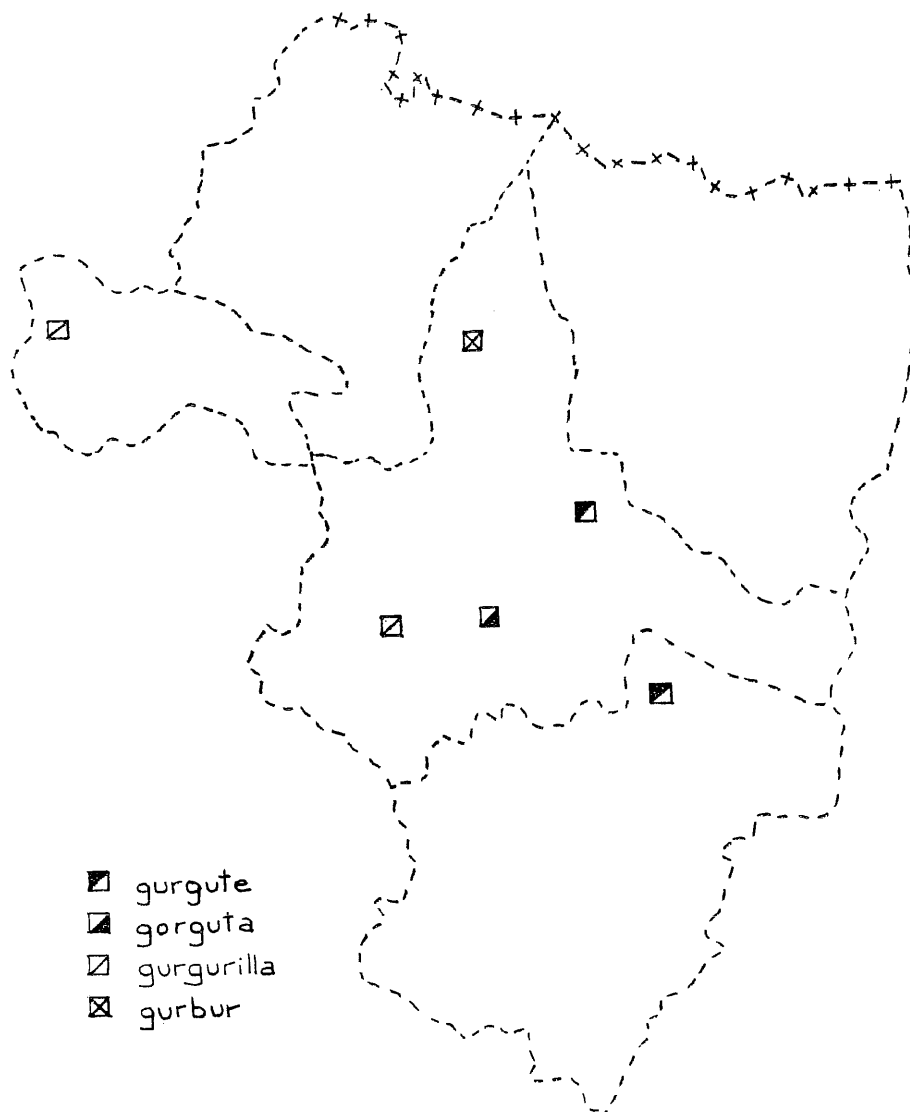
Mapa 4



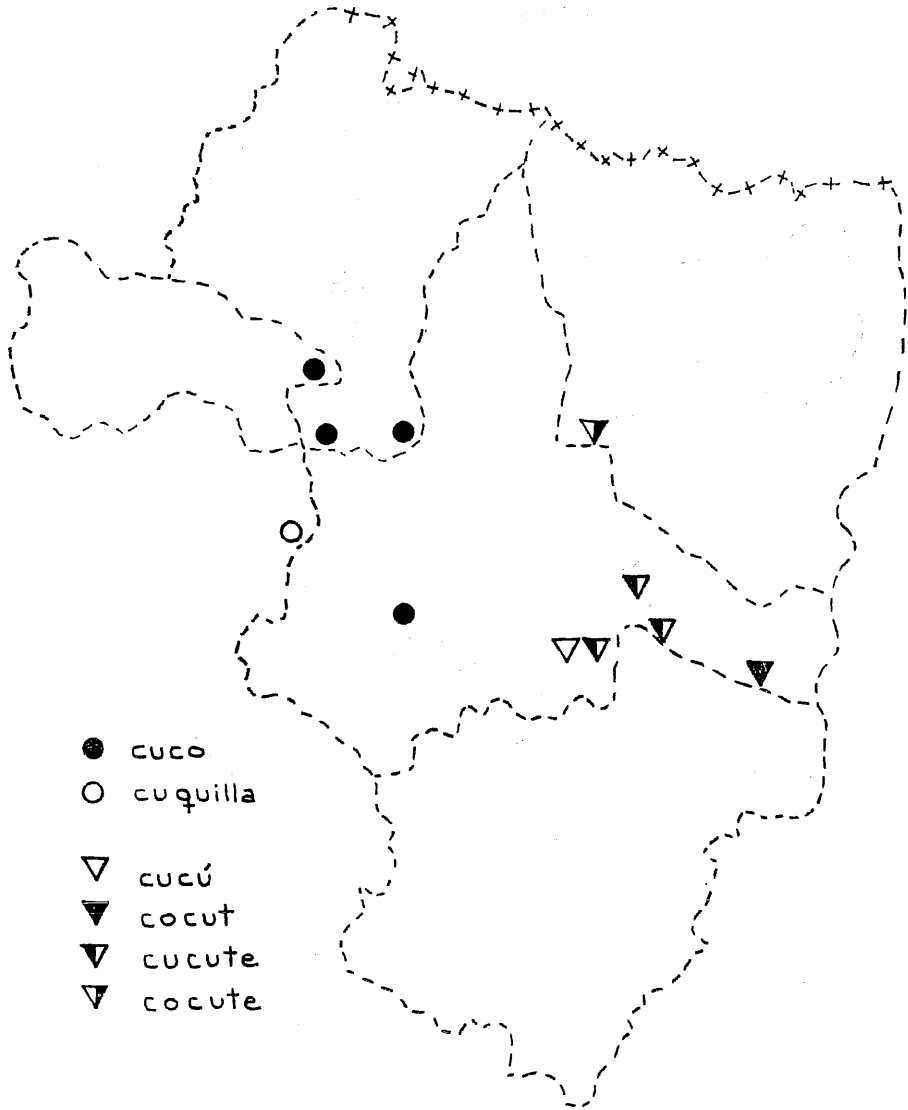
Mapa 5



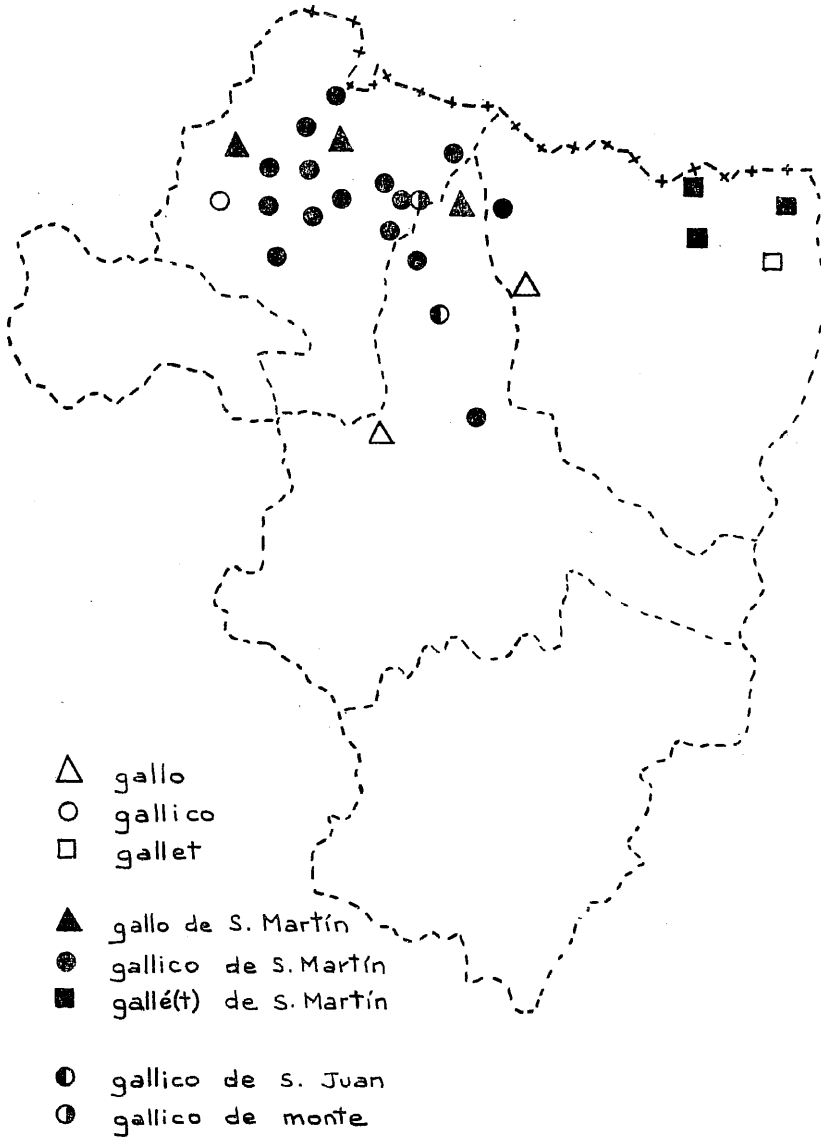
Mapa 6



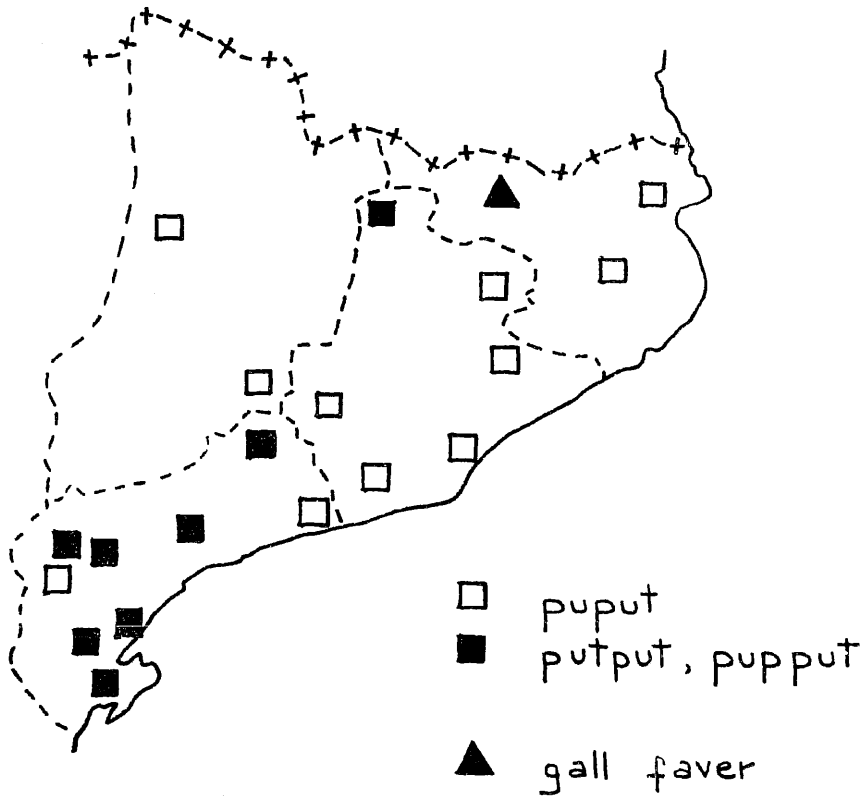
Mapa 7



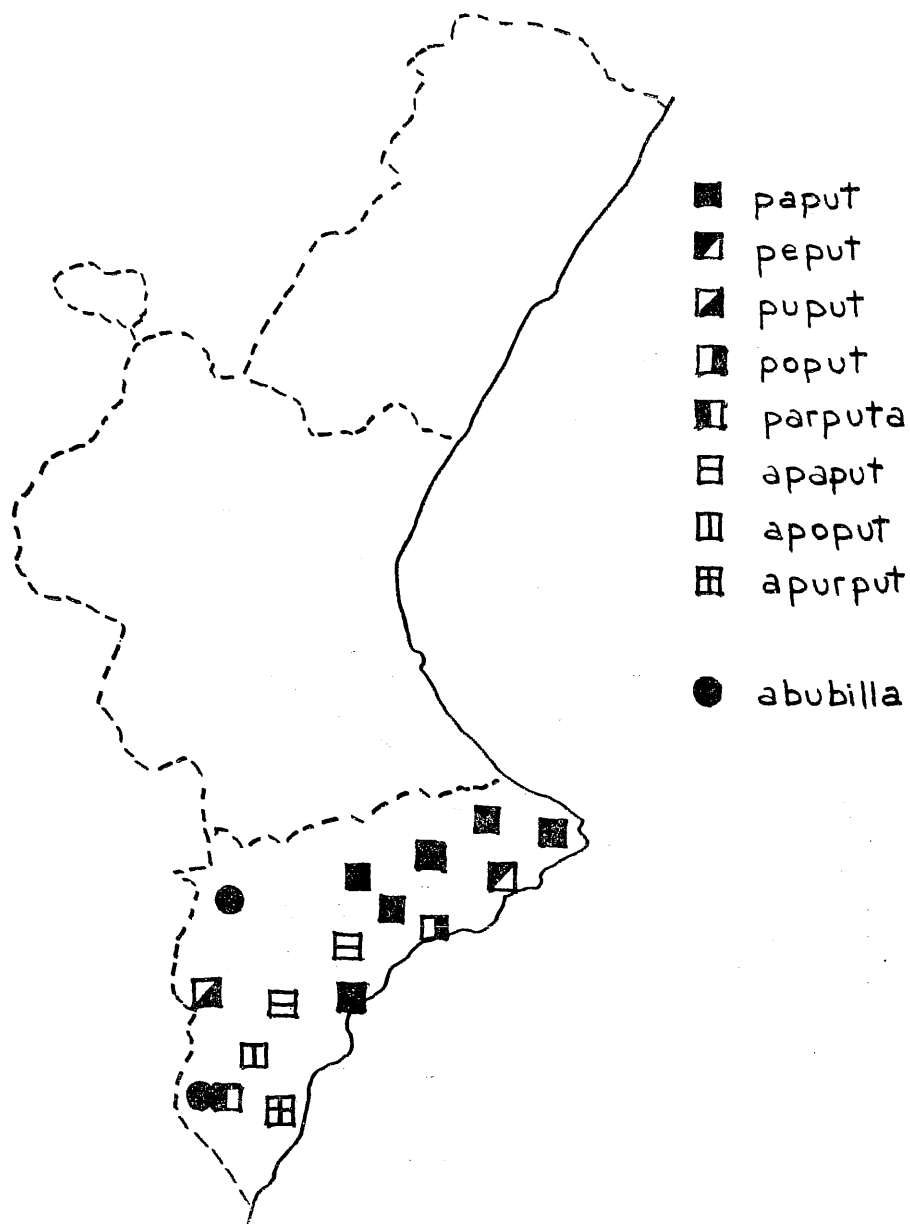
Mapa 8



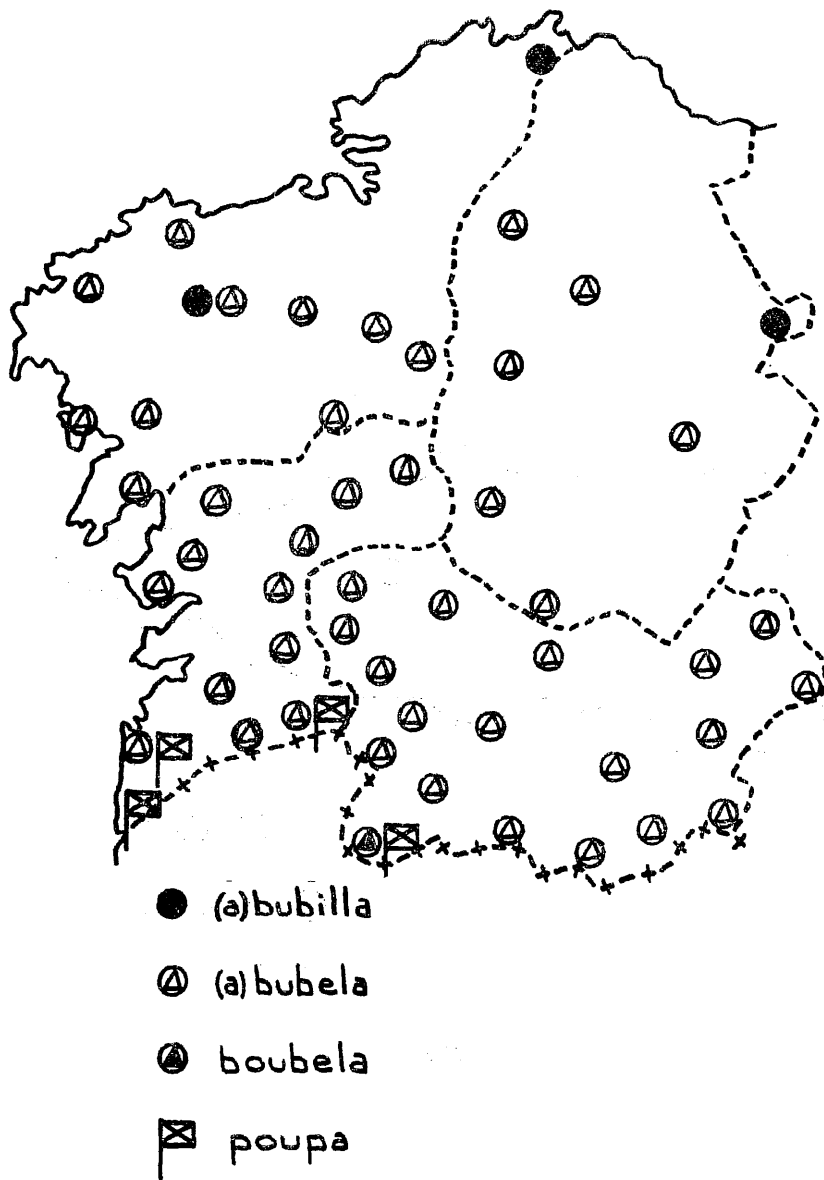
Mapa 9



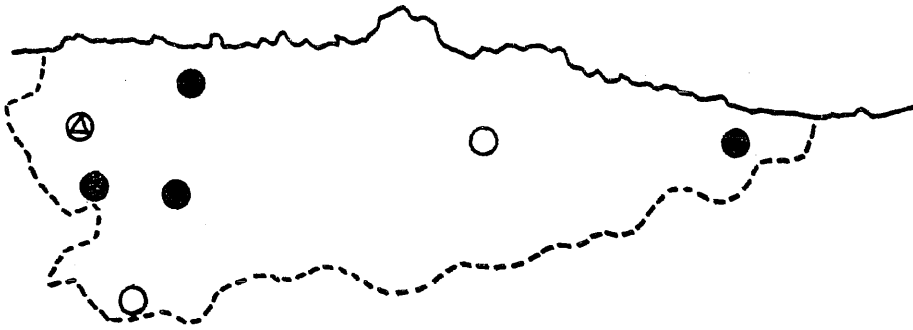
Mapa 10



Mapa 11



Mapa 12

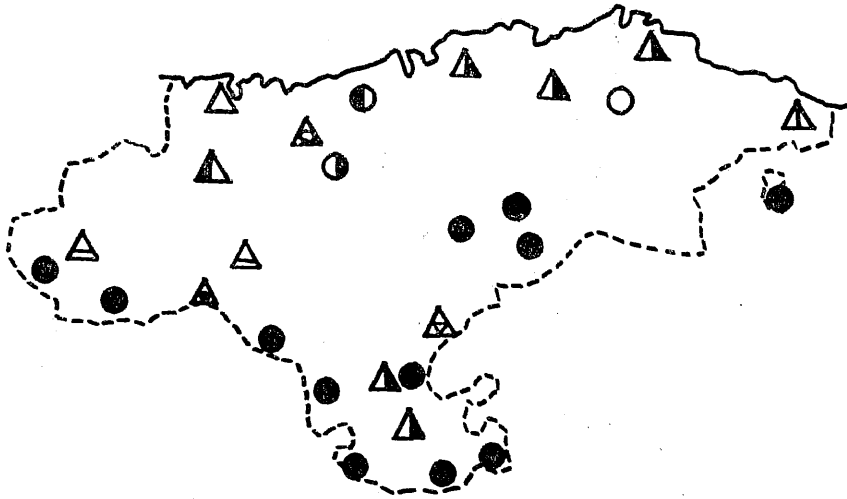


● (a)bubilla

○ bobilla

⊙ bubela

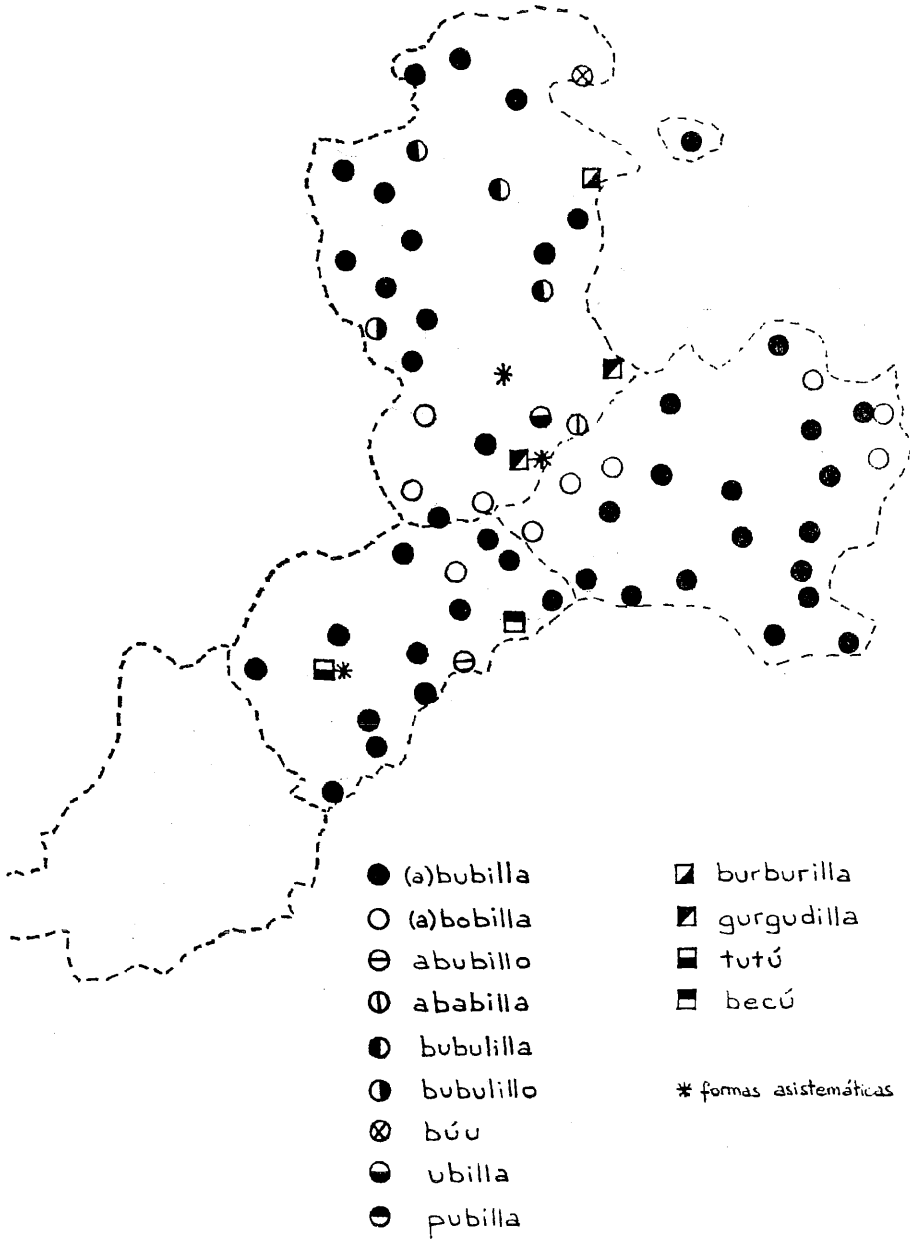
Mapa 13



- (a)bubilla
- abobilla
- ◐ abuvadilla
- ◑ abudilla

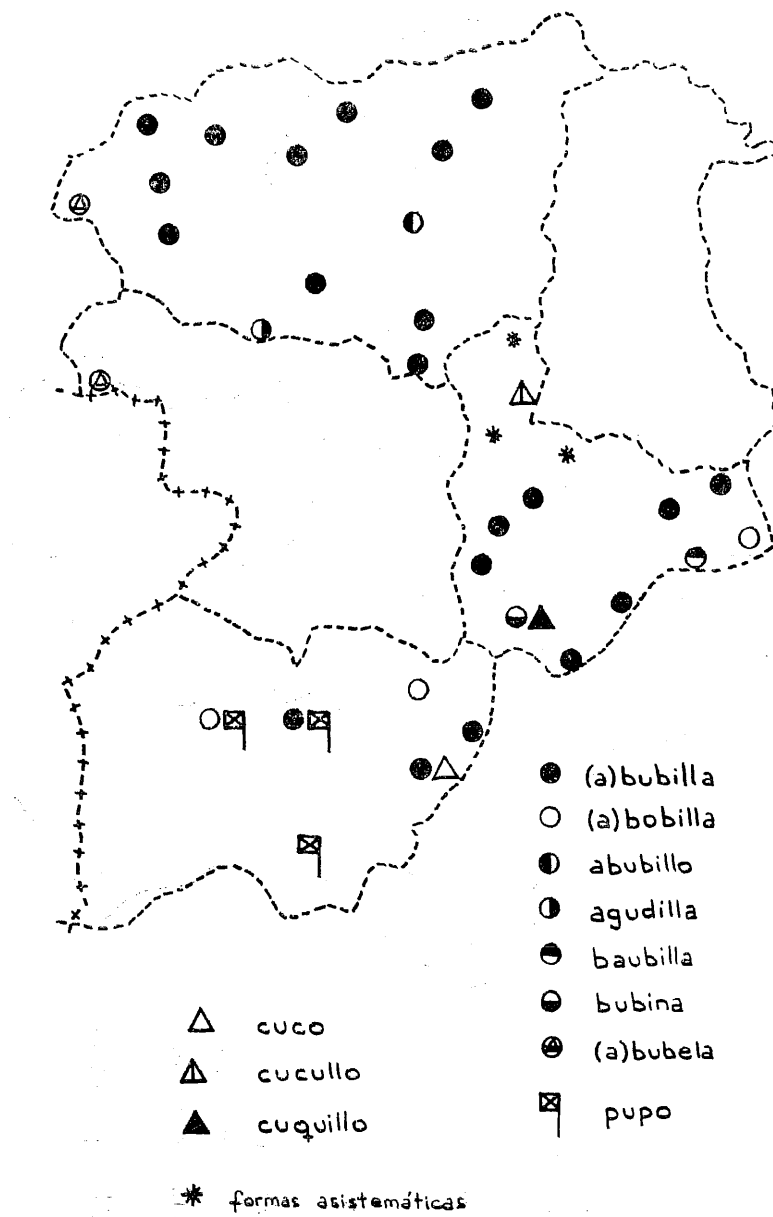
- △ gallo
- ◁ jallo
- ◡ galluco
- ◢ galluca
- ◣ gallillo
- ◤ gallinita
- ◥ gallo montés
- gallo de monte

Mapa 14

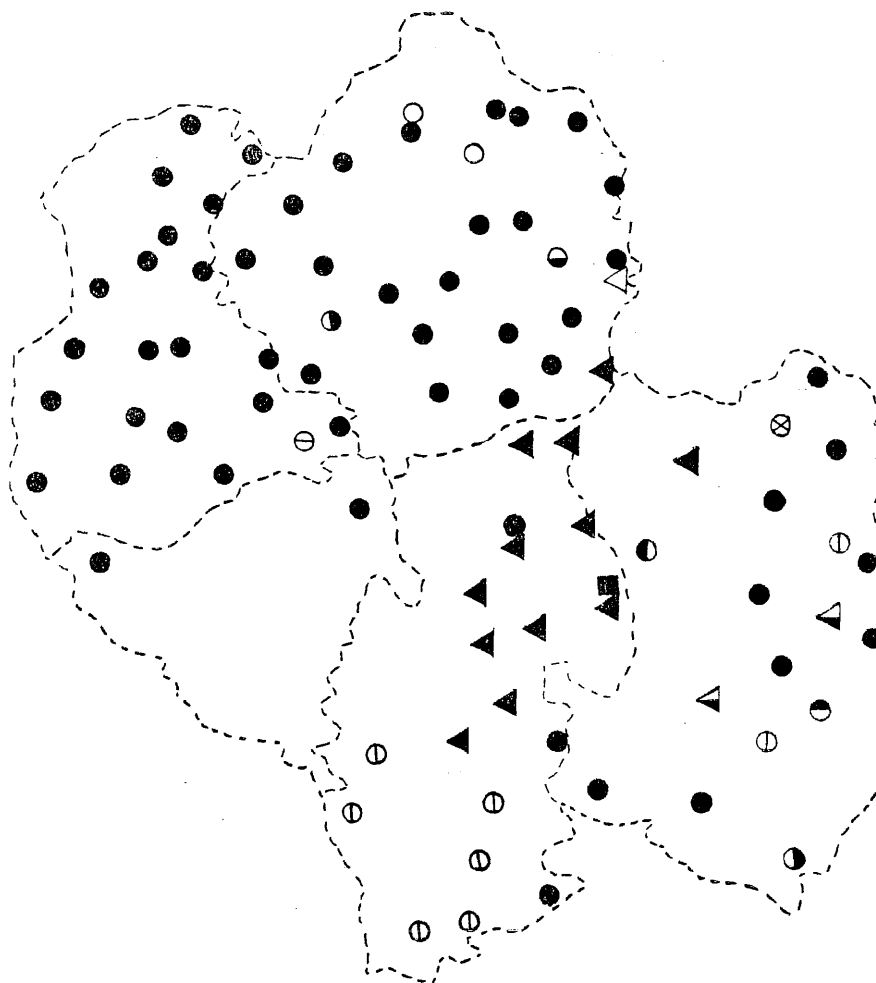


Mapa 15

LOS NOMBRES DE LA "ABUBILLA" EN LOS ATLAS LINGÜÍSTICOS



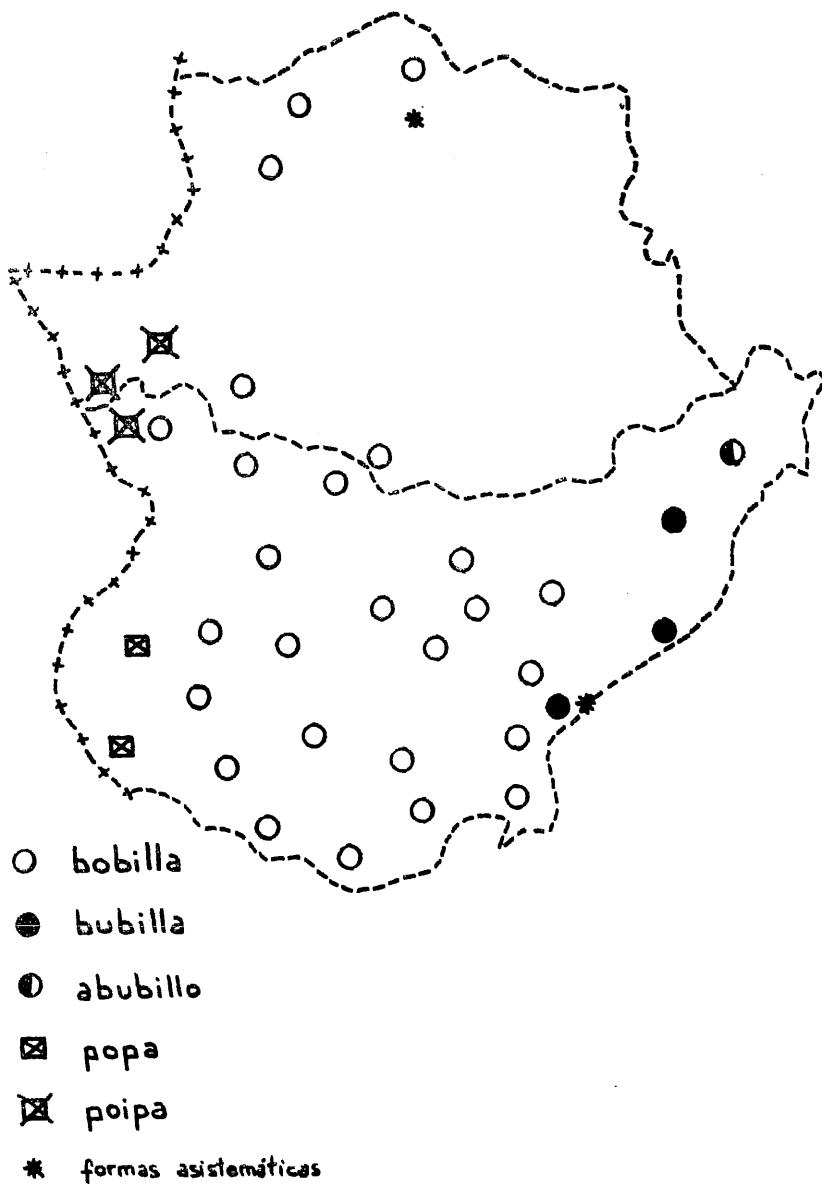
Mapa 16



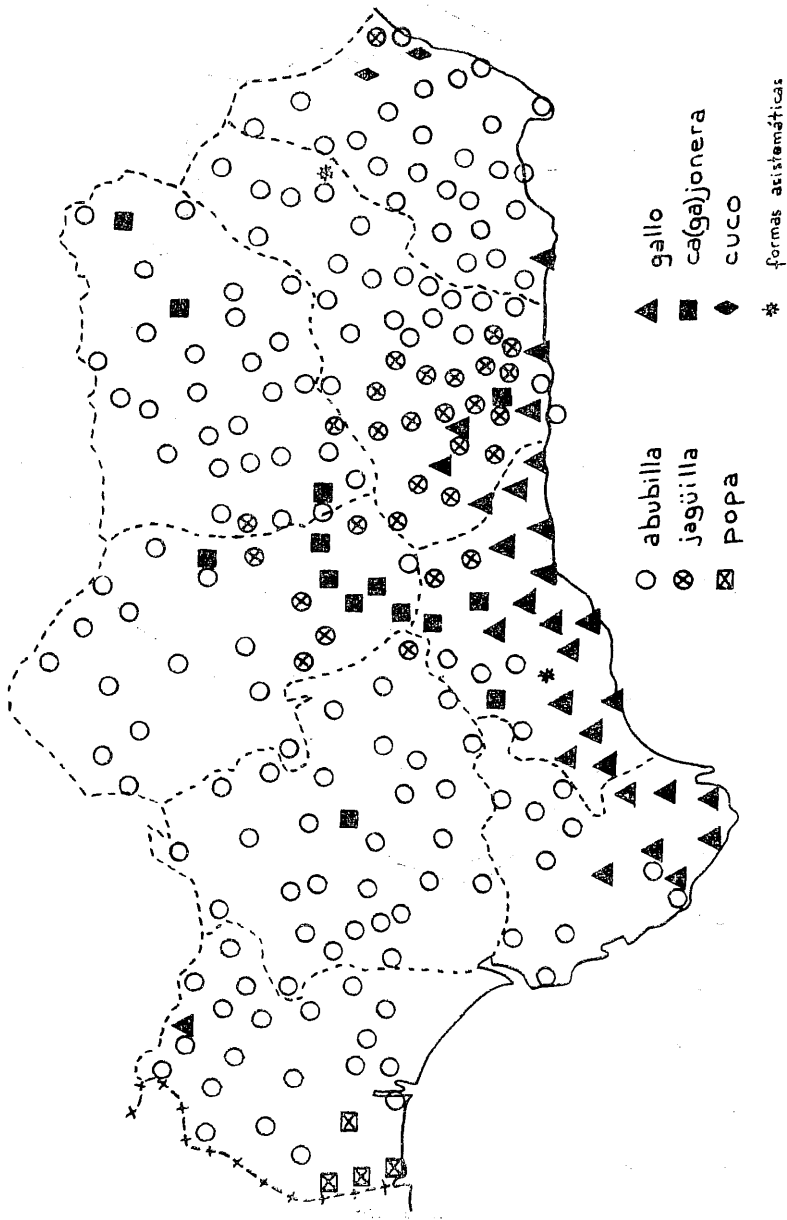
Mapa 17

- | | | | | | |
|---|------------|---|---------|---|---------|
| ● | (a)bubilla | △ | cuco | ■ | porpusa |
| ○ | (a)bobilla | ▲ | cugullo | | |
| ◐ | (a)bubillo | △ | cucillo | | |
| ◑ | buguilla | | | | |
| ◒ | agubilla | | | | |
| ◓ | guabilla | | | | |
| ◔ | ubilla | | | | |
| ◕ | bubulla | | | | |
| ⊗ | abubu | | | | |

LOS NOMBRES DE LA "ABUBILLA" EN LOS ATLAS LINGÜÍSTICOS

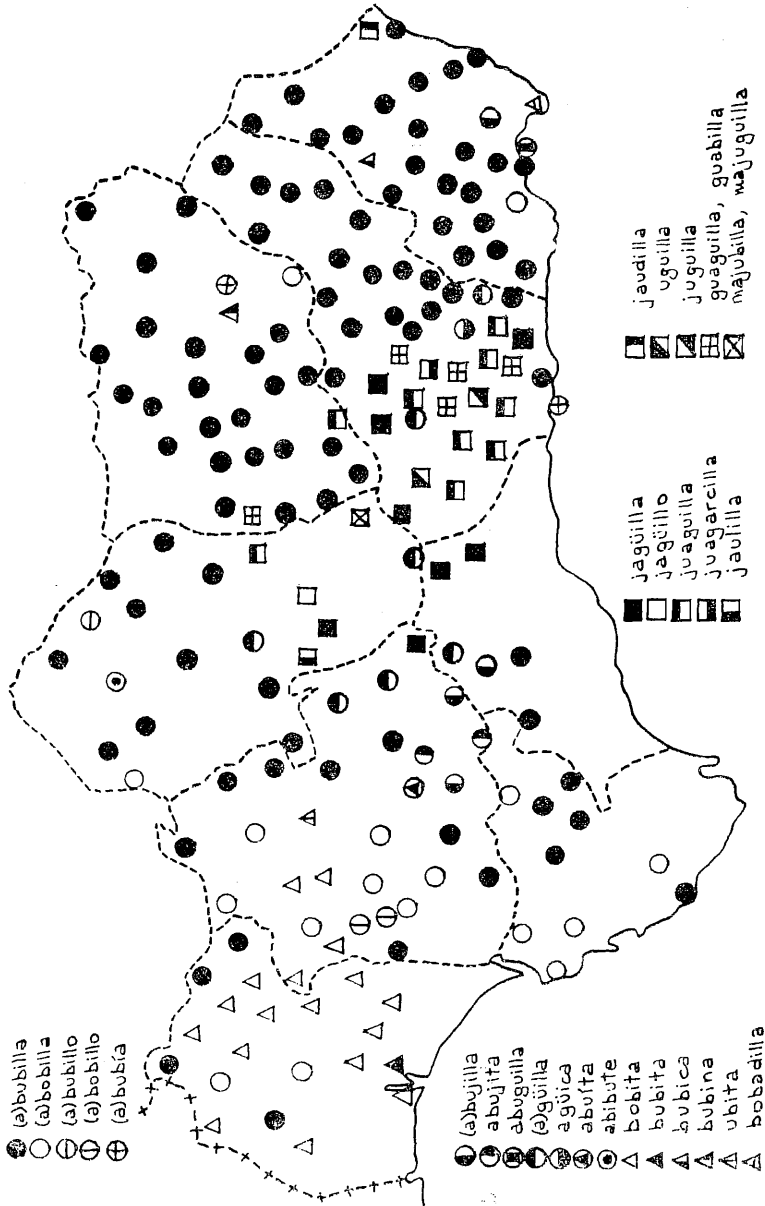


Mapa 18

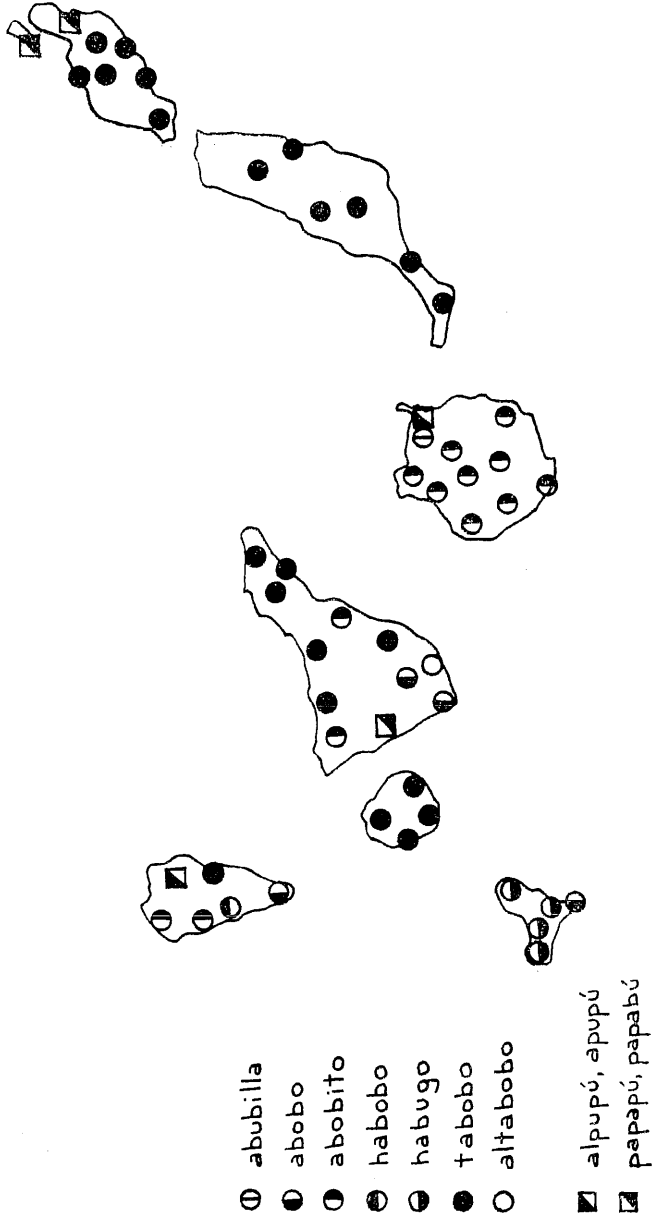


Mapa 19

LOS NOMBRES DE LA "ABUBILLA" EN LOS ATLAS LINGÜÍSTICOS

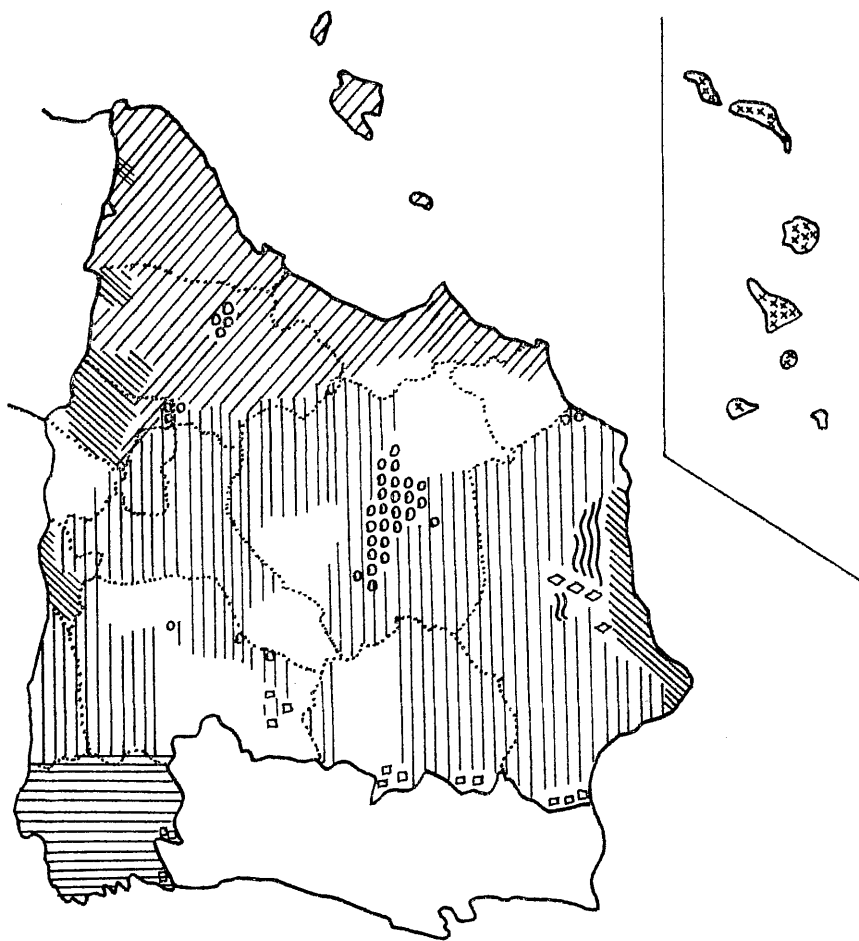


Mapa 20



Mapa 21

LOS NOMBRES DE LA "ABUBILLA" EN LOS ATLAS LINGÜÍSTICOS



- | | |
|------|-------------|
| | abubilla |
| | bubela |
| //// | bobut, pupú |
| //// | putput |
| //// | gallo |
| ooo | popa |
| ooo | cuco |
| ooo | jagüiya |
| ooo | cagajonera |
| xxx | tabobo |

Mapa 22